

✓
301.18
Δ

**CORRECCION MONETARIA:
UN IMPERATIVO**

Jorge Gallardo

Aportes N° 15

aportes

INSTITUTO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES SOCIALES **ILDIS**





FUNDACION FRIEDRICH EBERT
INSTITUTO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

**CORRECCION MONETARIA:
UN IMPERATIVO**

Jorge Gallardo

Aportes N° 15



La Serie **APORTES** es una publicación del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS, de aparición irregular, numerada correlativamente, destinada a presentar avances de investigación, trabajos de importancia coyuntural o trabajos cortos de significación académica. Sus destinatarios básicos son universitarios, académicos, centros o líderes de opinión y medios de comunicación. El contenido de ellos es responsabilidad exclusiva de los autores.

La cita bibliográfica de esta publicación rogamos hacerla de la siguiente manera: Autor, nombre del trabajo "Aportes N°...", ILDIS, Ecuador, año.



Es una publicación del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS, 1993

Levantamiento de texto:
Caroline Galarza S.

Reproducción:
Offset Gráfica Araujo

ILDIS, Calama 354 (entre J.L. Mera y R. Victoria), Teléfono 562103, Fax 504337, Télex
22539 ILDIS ED, Casilla 17-03-367, Quito, Ecuador

I N D I C E

INTRODUCCION	1
I.- EL PROBLEMA	3
A.- Contabilidad e Inflación	3
B.- Efectos de la inflación sobre la equidad de la carga tributaria y las decisiones de inversión y endeudamiento de los contribuyentes	5
C.- Efectos macroeconómicos	7
II.- AJUSTES PARCIALES E INTEGRALES POR INFLACION	11
A.- Ajustes Parciales Ocasionales	11
B.- Ajustes Parciales Permanentes	11
C.- Ajustes Integrales	12
III.-LA PROPUESTA PARA EL ECUADOR	15
A.- Causación versus Realización	15
B.- La Transición	15
C.- Descripción detallada del Sistema Propuesto	17
D.- Un ejemplo de Aplicación del Sistema Integral de Ajuste de Balance	19
IV.- REGLAMENTOS DEL SISTEMA DE CORRECCION MONETARIA INTEGRAL DE LOS ESTADOS FINANCIEROS	21
A.- El Reglamento del 31 de Diciembre de 1991	21
B.- Los Reglamentos del 30 de Diciembre de 1992	22
CONCLUSIONES	27
APENDICE	29
Anexo 1. Ley de Régimen Tributario Interno	29
Anexo 2. Reglamento sobre la Aplicación del Sistema de Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros	31
Anexo 3. Decreto # 407	45
Anexo 4. Decreto # 407-A	53

CORRECCION MONETARIA: UN IMPERATIVO

INTRODUCCION

En períodos de estabilidad económica, y ante la ausencia de mercados de capitales, las empresas tienden a conformar estructuras financieras, que solamente consideran una parte de la ecuación: la rentabilidad de corto plazo. En este tipo de decisiones financieras, está ausente el análisis del riesgo, por consiguiente, cuando la economía entra en períodos de crisis, se encuentra con una empresa privada sobreendeudada, débil desde el punto de vista financiero, haciendo por último necesaria, la intervención del Estado, con el propósito de diseñar mecanismos de rescate. Así se pone punto final, a todo un proceso, por el cual, las ganancias son apropiadas por los empresarios, y las pérdidas compartidas por la sociedad. Por lo tanto, se hace necesario introducir mecanismos que contrarresten los efectos nocivos que acarrea una mala toma de decisiones financieras, para inducir el fortalecimiento patrimonial de las unidades productivas. Por otro lado, para lograr lo anteriormente planteado, se debe utilizar a la contabilidad, como el instrumento que nos conduzca a lograr dichos objetivos, pero considerando a la contabilidad, como una herramienta financiera y no como una mera técnica de registros comerciales. Así, se podrá establecer un sistema de determinación de utilidades reales, que permitan una adecuada capitalización empresarial, evitando que se repartan utilidades, o que se paguen impuestos, producto de la inflación, y no como consecuencia de los resultados operativos.

La Comisión de Reforma Tributaria, que estructuré el 10 de Agosto de 1988, cuando ejercí el cargo de Ministro de Finanzas y Crédito Público en el gobierno del Presidente Rodrigo Borja, una vez que se aprobó la Ley de Régimen Tributario Interno, conocida como Ley #56, partiendo de la realidad ecuatoriana, y nutriéndose de la experiencia de países latinoamericanos, se dedicó de lleno a la elaboración de una propuesta, para reglamentar el artículo 22 de la Ley de Régimen Tributario Interno, que tiene relación con la Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros. Para el efecto, bajo la conducción del Presidente de la Comisión, Econ. Carlos Sandoval, los Asesores, Guillermo Perry, Alba Lucía Orozco y Santiago Pardo, me presentaron a consideración en Abril de 1990 un documento base, para desarrollar el reglamento, que por su importancia, lo mencionó en el presente trabajo y, lo complemento, haciendo un análisis de la estrategia que debería haberse aplicado, para lograr la transición de un sistema de ajustes parciales, hacia otro de ajustes integrales. Finalmente se efectúan comentarios en relación a tres Decretos Ejecutivos, que han tratado de reglamentar el artículo 22 de la Ley. Se mencionan las deficiencias técnicas, y se insiste en la necesidad de introducir reformas al reglamento, para una aplicación correcta del Sistema de Corrección Monetaria, para así lograr los objetivos planteados en la Ley.

Se pretende a través del presente documento, orientar la

discusión sobre este tema, tan importante para la salud económica de la sociedad, y tan poco entendido por sectores que aparentemente apoyan la modernización del Ecuador, pero se niegan a ser partícipes de ella, tratando de permanecer como espectadores y críticos, y no como agentes del cambio.

I. EL PROBLEMA

A.- Contabilidad e Inflación

La contabilidad y los sistemas tributarios convencionales fueron diseñados para economías sin inflación. En efecto, cargan contra los ingresos de un período, costos incurridos en diferentes momentos en el tiempo (v. gr. cuando se adquirieron los activos fijos, los inventarios de materias primas o cuando se fabricaron los productos que hoy se venden). La suma de estos costos tiene sentido únicamente, cuando no hay inflación. Cuando hay inflación, representan en realidad unidades diferentes y su simple adición, equivale a sumar manzanas con peras. Lo mismo sucede con la valoración del patrimonio y los activos no monetarios en el balance; en economías inflacionarias su costo en libros no guarda relación alguna con su valor actual, y por tanto el balance habitualmente subestima el verdadero valor de las empresas.

Las principales distorsiones causadas por la inflación en la contabilidad son las siguientes:

1) Los activos fijos se miden según sus costos históricos de adquisición y las reservas por depreciación y amortización se basan en estos costos. En consecuencia, los activos fijos aparecen subestimados en los balances, las partidas de depreciación y amortización quedan subestimadas y, cuando se venden los activos fijos, se sobreestiman las ganancias de capital.

La sobreestimación de la utilidades y de las ganancias de capital, conduce a una tributación excesiva y a la posibilidad de distribuir como dividendos ingresos que simplemente constituyen parte de la recuperación del capital. En otros términos, el sistema contable y tributario convencional no permite efectuar reservas suficientes para reponer los activos fijos antes de permitir la distribución de utilidades o el pago de impuestos. En consecuencia, puede conducir a descapitalizar las empresas y a desestimular la inversión. Estos efectos resultan ser más o menos importantes, según la forma cómo se hayan financiado estos activos.

2) Los inventarios, tanto de materias primas como de productos terminados, aparecen a costos históricos. En consecuencia, el valor de estos inventarios, queda subvalorado en los balances, y el margen de ganancia, sobrevalorado. De nuevo, el sistema permite distribuir utilidades y obliga a pagar impuestos antes de recuperar el costo de los insumos o de los productos terminados.

Naturalmente, este problema es más grave cuando se utiliza el sistema FIFO de valoración de inventarios, y menos grave cuando se utiliza el sistema de valoración de inventarios LIFO. En este último caso, sino se están desacumulando inventarios, el costo de los activos se calcula según su valor de adquisición o fabricación inmediata y no hay sobreestimación en el margen de ganancia. Sin embargo, continúa la subvaloración de los

inventarios en el balance, y por consiguiente de los activos totales.

3) Los ingresos financieros aparecen estimados según su valor nominal. Cuando el valor de los activos financieros no se lo corrige por inflación, esos ingresos financieros, contienen un componente que simplemente retribuyen el ahorrador por la pérdida de valor del principal, debido a la inflación. En otras palabras, los ingresos financieros tienen un componente puramente nominal y un componente real. En estas condiciones, se sobreestima el valor de los ingresos financieros y de los impuestos.

La empresa puede estar distribuyendo utilidades y pagando impuestos, a tiempo que esta disminuyendo el valor real de sus activos financieros.

4) Los gastos financieros nominales se deducen en su totalidad. Este es el inverso del problema anterior y significa que se sobreestiman los gastos reales, al no tener en cuenta que parte de los gastos financieros, constituyen en el fondo abonos a capital, ya que el principal de la deuda, si no es corregido por inflación, disminuye en su valor real con la tasa de inflación. En este caso se subestiman las utilidades y los impuestos a pagar.

5) La contabilidad no toma en cuenta, el hecho de que los saldos de caja, ni las cuentas por cobrar, ni las cuentas por pagar, se desvalorizan con la inflación, cuando no se corrige. Al no tomar en cuenta la pérdida real en el saldo de caja, o en las cuentas por cobrar, se sobreestiman las utilidades y los impuestos.

Por el contrario, al no tomar en cuenta la pérdida de valor real de las cuentas por pagar, se subestima las utilidades y los impuestos por pagar.

Se deben distinguir los casos en que los activos o pasivos están denominados en moneda extranjera y se van ajustando con las variaciones en el tipo de cambio de corrección monetaria. El efecto neto dependerá de las diferencias que existan entre la tasa de inflación y la tasa de devaluación, en el primer caso, y entre la tasa de inflación y la corrección monetaria o índice de actualización, en el segundo caso.

Ahora bien, el efecto global de estos problemas depende de la estructura financiera de las empresas. Así por ejemplo, sin corrección, una empresa que financia tanto sus activos fijos como sus inventarios y su capital de trabajo, fundamentalmente con recursos propios, está sobreestimado sus utilidades y su pago de impuestos y no se garantiza que esté protegiendo adecuadamente su patrimonio.

Por el contrario, una empresa que financia con pasivos no corregidos, la totalidad de sus activos fijos y de sus inventarios, estaría en principio en una situación neutral o ventajosa, como quiera que la subestimación de los costos de depreciación y de inventarios quedarían compensados o más que compensados, a la larga, por la deducción plena de los gastos financieros. Sin embargo, debido a diferencias entre las vidas útiles de los activos y los plazos de financiamiento, podrían

existir problemas de flujo de caja a favor o en contra de la empresa. Estos problemas no son graves en una economía en la que exista un mercado financiero y de capitales perfecto: en este caso, la empresa puede tomar crédito de corto plazo para pagar impuestos excesivos en algunos períodos que se compensan con impuestos menores en períodos posteriores.

De la misma manera, los efectos netos de inflación sobre los flujos financieros, dependen de si la empresa se comporta como un acreedor o un deudor neto. En general, las instituciones financieras, que son acreedores netos, quedan perjudicadas por la falta de ajuste por inflación. Por el contrario, las empresas industriales quedan beneficiadas por la inexistencia de ajustes por inflación en los flujos financieros, ya que son mayores de las deducciones plenas por gastos financieros, que el gravamen total por sus ingresos financieros. Sin embargo, esta ventaja con frecuencia queda más que compensada por el hecho de que estas empresas se perjudican al no poder ajustar por inflación, ni los costos de los activos fijos, ni de sus inventarios.

B.- Efectos de la inflación sobre la equidad de la carga tributaria y las decisiones de inversión y endeudamiento de los contribuyentes

Consideremos en primer lugar, el caso de un proceso inflacionario no previsto. La empresa habría tomado sus decisiones de inversión y financiamiento, sin saber que se iba a presentar un proceso inflacionario. Una vez que éste se presenta, los efectos netos sobre sus utilidades y pago de impuestos, constituyen ganancias o pérdidas extraordinarias. Este hecho, aparte de generar problemas financieros, da lugar a inequidades sustanciales. En particular, los deudores netos se beneficiasen considerablemente y los acreedores se perjudican. En las empresas industriales y comerciales, quienes han financiado sus activos fijos e inventarios con recursos propios se perjudican, ya que los costos históricos quedan muy por debajo de su valor de reposición y en consecuencia se sobreestiman las utilidades y el pago de impuestos, y quedan protegidos e inclusive se benefician quienes los han financiado con deudas no ajustadas, ya que pueden deducir todo el valor nominal de sus gastos financieros sin tener en cuenta la ganancia que obtienen con la reducción del valor real del saldo de su deuda. El efecto es diferente para quienes tienen sus activos o pasivos denominados en moneda extranjera o si éstos se encuentran ajustados. Por último, se perjudican las empresas que tienen que operar con altos saldos de caja y cuentas por cobrar y se benefician aquellas que lo hacen con altas cuentas por pagar. Si la ocurrencia de un episodio inflacionario no previsto, no da origen a pronosticar que se pueda repetir en el futuro, no tendría efectos significativos en la asignación de recursos, ya que no alteraría las decisiones futuras de inversión y de financiamiento. Su impacto se limitaría a los efectos de una sola vez sobre la equidad en las cargas tributarias y la situación financiera de la empresa. Por el contrario, en una economía sujeta a la ocurrencia permanente de procesos inflacionarios, los

agentes económicos anticipan que éstos continuarán existiendo. Consideremos primero el caso en que la inflación es totalmente estable y, en consecuencia, los agentes económicos la pueden predecir con exactitud. Podría suponerse que en este caso todos los agente económicos se anticipan a los efectos que va a tener la inflación y se cubren de sus efectos perversos, financiando en su totalidad sus activos con deudas no ajustada, previendo que hay una parte de las utilidades nominales que no deben distribuirse sino que deben llevarse a reservas especiales para protección del patrimonio y que, en adición, deben aumentar sus márgenes para el pago de impuestos sobre utilidades puramente nominales. En principio, podrían encontrarse situaciones en las cuales las empresas logran evitar los efectos que la inflación podrían acarrear sobre la equidad tributaria y la erosión de su patrimonio. Sin embargo, lo harían a costa de establecer una estructura financiera inconveniente, ya que estaría totalmente sesgada hacia el endeudamiento, lo que las haría excesivamente vulnerables a cualquier problema de demanda o a variaciones no previstas en la tasa de inflación, y causaría una serie de problemas macroeconómicos que se discuten más abajo.

En la práctica, las tasas de inflación son variables y no se pueden predecir con exactitud. En consecuencia, la realidad constituye una combinación de las dos situaciones anteriores. En ella, la inflación tiene efectos tanto sobre la equidad de las cargas tributarias y la descapitalización de las empresas, como sobre sus decisiones de financiamiento y de inversión.

Más aún, como hay incertidumbre sobre las variaciones de la tasa de inflación, se da una preferencia muy fuerte por créditos de corto plazo, tanto por parte de los deudores como de los acreedores, se cobran primas de riesgo muy altas en las tasas de interés y se prefieren las inversiones con rendimiento a corto plazo. Por último, se presenta una tendencia a adquirir activos que se protejan contra la inflación y que no sean depreciables, como por ejemplo la tierra. Estos fenómenos se presentan siempre que exista un proceso inflacionario variable y no predecible; sin embargo, la falta de ajustes por inflación en la contabilidad y la determinación de los impuestos, los acentúan en forma muy significativa.

En síntesis, en términos generales, la inflación produce los siguientes efectos sobre las empresas:

1.1.- Ganancias o pérdidas extraordinarias para quienes no anticiparon con precisión las tasas de inflación.

1.2.- Distribución de utilidades y pago de impuestos, sin que haya recuperación plena de los costos de producción y capital, y en consecuencia, a costa del patrimonio de las empresas.

1.3.- Una fuerte preferencia por financiar los activos fijos, los inventarios y el capital de trabajo con endeudamiento no ajustado.

1.4.- Una fuerte preferencia por activos y pasivos financieros de corto plazo.

1.5.- Una preferencia por inversiones con rendimiento a corto plazo.

1.6.- Una preferencia por inversiones en activos no depreciables.

C.- Efectos macroeconómicos

Los efectos macroeconómicos del impacto que tiene la inflación sobre la determinación de utilidades y las decisiones de inversión y financiamiento de los agentes económicos, puedan llegar a ser muy nocivos.

1) En primer lugar, la falta de protección del patrimonio de la empresa, que puede conducir a distribuir utilidades y pagar impuestos cuando aún no se han recuperado los costos de capital y los costos de producción, puede conducir a una proceso generalizado de descapitalización de las empresas. En estas condiciones, el nivel de ahorro y de inversión por parte de las empresas se puede ver afectado de manera considerable, reduciendo la tasa de crecimiento de la economía como un todo. En situaciones extremas, muchas empresas pueden verse incapacitadas para reponer su capacidad de producción actual.

2) En segundo lugar, el gravamen pleno a los rendimientos financieros nominales, puede conducir a que las tasas reales de interés después de impuestos sean negativas o muy bajas con lo cual se desestimula el ahorro financiero y, lo que es más grave, se puede estimular la fuga de capitales hacia otros países, en cuyos sistemas financieros no se gravan los rendimientos nominales. Este hecho, también incidiría en una tasa de ahorro e inversión más baja de la economía y, en consecuencia, en un menor ritmo de crecimiento, o en un mayor endeudamiento externo.

3) En tercer lugar, las empresas buscarían financiar la mayor parte de su inversión y de su formación de inventarios con créditos y no con recursos propios. En consecuencia, se tiende a desestimular la retención de utilidades y la emisión de nuevas acciones, con lo que disminuyen las tasa de ahorro de las empresas, e incluso la tasa de ahorro de los individuos, por cuanto no se contará con un mercado accionario dinámico que ofrezca más oportunidades de inversión a los ahorristas. De nuevo, este hecho conduciría a una menor tasa de crecimiento de la economía.

4) En adición, este hecho conduce a una demanda excesiva por crédito de parte del sector productivo y a estructuras financieras muy sesgadas hacia el endeudamiento, que hacen particularmente vulnerable a las empresas. La demanda excesiva por crédito y el menor ahorro financiero tienden a generar tasas de interés muy altas y presiones por una mayor expansión monetaria. Estos fenómenos se agravan por cuanto los ahorradores buscan obtener tasas de interés real positivas después de impuestos, lo que exige tasas nominales demasiado altas. Estos hechos tienden, en consecuencia, a agravar las presiones inflacionarias tanto por el lado de los costos (por las tasas de

interés nominal alta) como de demanda (por una mayor expansión monetaria).

5) A su turno, la estructura financiera de las empresas sesgada hacia el endeudamiento, las hace especialmente vulnerables ante perturbaciones en el mercado financiero (restricciones de liquidez o aumentos en la tasa de interés) y de bienes (una recesión sectorial o global). En estas condiciones se pueden generalizar con facilidad situaciones de mora y quiebra, con su consiguiente impacto posterior, sobre las instituciones financieras y sobre la economía en su conjunto.

6) Más aún, ésta mayor vulnerabilidad financiera de las empresas, limita el margen de maniobra de las autoridades económicas cuando se hace necesario aplicar políticas contaccionistas, de carácter monetario o fiscal ante presiones inflacionarias, ya que los efectos de estas políticas sobre la situación general de liquidez o de nivel de actividad económica, pueden tener consecuencias muy graves sobre la estabilidad de las empresas altamente endeudadas.

7) En la medida en que el sector privado tenga pleno acceso al crédito externo, esa situación estará acompañada por niveles excesivos de endeudamiento externo de la economía en su conjunto, que demandarán tasas de cambio de equilibrio más altas e implicará riesgos considerables para la estabilidad de balanza de pagos del país.

8) De otra parte, las tasas marginales efectivas de tributación resultarán negativas para inversiones financiadas con crédito, especialmente a tasas de inflación altas, lo que, en adición a los fenómenos descritos, propiciará la ejecución de inversiones que no sería rentables en otras circunstancias; vale decir, con rendimientos inferiores al costo de oportunidad de los recursos financieros para la economía y, en consecuencia, con un efecto adverso sobre la tasa de crecimiento económico en el largo plazo.

9) La incertidumbre sobre las tasas marginales efectivas de tributación, ocasionada por las variaciones en las tasas de inflación, disminuye la disposición a tomar riesgos, tanto por parte de los ahorradores como de los deudores. En consecuencia, se preferirán los activos y pasivos financieros de corto plazo sobre los de largo plazo, y se le hará muy difícil el desarrollo de un verdadero mercado de capitales. Este hecho, puede representar un freno considerable para el proceso de inversión y de crecimiento económico, y afecta, igualmente, la composición de las inversiones según el plazo de maduración, ya que desestimulará en forma considerable, las inversiones que tienen rendimientos a mediano y largo plazo, y largas vidas útiles.

10) El gravamen de ganancias de capital puramente nominales, aparte de constituir una inequidad flagrante, puede conducir a que cuando las empresas tengan que hacer renovación de equipos, no consigan reponerlos en su integridad, puesto que se les estaría gravando el costo de reposición en la venta de los

equipos viejos. Además, puede conducir al "bloqueo" de activos fijos (a que no se ofrezcan en el mercado, en las cuantías en que sería deseable) o a la subfacturación sistemática de sus valores de venta.

11) Por último, la percepción de que el sistema tributario es inequitativo, puesto que grava utilidades y ganancias de capital puramente nominales, tendrá un efecto perverso sobre la moral tributaria e inducirá a buscar formas de evasión.

En síntesis, los efectos de la inflación sobre la determinación de utilidades y a los impuestos a las empresas y al ahorro financiero, sino se corrigen, pueden ocasionar las siguientes perturbaciones de carácter macroeconómico: descapitalizando de una parte considerable del sector productivo; menores niveles de ahorro financiero, de ahorro total y de inversión en la economía; alta vulnerabilidad del sector industrial y financiero ante los ciclos económicos; demanda excesiva por crédito doméstico y por crédito externo, que hace difícil mantener la estabilidad monetaria y cambiaria; niveles muy altos de las tasas nominales de interés, que contribuyen al proceso inflacionario. Vale decir, a menores tasas de crecimiento económico y a un mayor grado de inestabilidad cambiaria y monetaria.

De aquí la importancia de efectuar ajustes por inflación en la contabilidad de las empresas, que permita que tanto sus balances, como sus estados de pérdidas y ganancias y la determinación de sus impuestos a la renta, se aproximen de mejor manera a una valoración real de los mismos. En esta forma, se podrá defender mejor el patrimonio de las empresas y hacer más atractiva su capitalización, mediante emisión de acciones o retención de utilidades, frente a la opción de endeudamiento, y se conseguirá una mayor equidad tributaria. Con ello se lograrán mayores tasas de ahorro, de inversión y de crecimiento económico y condiciones de mayor estabilidad cambiaria, monetaria, y en el desempeño de la actividad productiva. Además mejorará la disposición a cumplir con las obligaciones tributarias.

II. AJUSTES PARCIALES E INTEGRALES POR INFLACION

A.- Ajustes Parciales Ocasionales

Debido a la gravedad de los problemas mencionados, casi todos los países que han experimentado tasas altas de inflación han encontrado necesario introducir ajustes parciales o compensatorios, de manera ocasional o permanente, para propósitos tributarios. Este ha sido, en particular, el caso de la mayoría de países de América Latina. Así por ejemplo, en muchos casos después de una devaluación masiva o de un período hiperinflacionario, se ha permitido revaluar por una sola vez, los activos fijos, y en algunos también los inventarios de las empresas, con el objeto de que hacia adelante las partidas de depreciación y los costos de venta puedan reflejar el impacto de las alzas en los costos de reposición debidos a la devaluación y la inflación. Estas correcciones de carácter ocasional, resultaron inequitativas en sus efectos, como quiera, quien había vendido los activos fijos en vísperas de entrar en vigencia las opciones de revaluación, no pudo beneficiarse de ésta. En adición, no quedaba sino una vaga expectativa de que en el caso de que volviera a ocurrir un fenómeno similar, el gobierno podría actuar de manera parecida.

B.- Ajustes Parciales Permanentes

Después de haber experimentado con correcciones ocasionales de esta naturaleza y ante la persistencia de los problemas inflacionarios, varios países decidieron adoptar fórmulas parciales de corrección de la medición de utilidades, para ser incorporadas de manera permanente en el sistema tributario. La mayor parte de estas fórmulas, se limitaron a permitir la revalorización de los activos fijos para propósitos de depreciación y de determinación de las ganancias de capital, como fue el caso del Ecuador; en otros casos, se optó más bien, por autorizar de manera permanente, sistemas acelerados de depreciación. En muy pocos casos, se permitió de manera permanente, la revalorización de inventarios; fue más común, el autorizar la utilización del sistema de valuación de inventarios LIFO.

Es evidente, de lo discutido anteriormente, que la depreciación acelerada y la utilización del sistema LIFO, solamente compensan los efectos de la inflación sobre el patrimonio de las empresas, dependiendo de la medida en que hayan financiado los activos con su propio patrimonio; del nivel de la tasa de inflación y del hecho de que se encuentran acumulando o desacumulando inventarios. En otras palabras, este tipo de correctivos, solamente dan los resultados correctos, para una combinación dada de tasas de endeudamiento, tasas de inflación y acumulación de inventarios. Para empresas que no tienen esas condiciones, o cuando varía la tasa de inflación, la compensación puede resultar defectuosa o excesiva.

La opción de valorizar activos fijos e inventarios, no hace depender la exactitud de la compensación, de la magnitud precisa de la tasa de inflación, o del hecho de que las empresas se

encuentren acumulando o desacumulando inventarios. Sin embargo, mantiene un efecto diferencial según la estructura de financiamiento de los activos. En otras palabras, si bien permite proteger los activos fijos de las empresas su formación de inventarios, mantiene un incentivo exagerado en favor del endeudamiento y en contra de la capitalización por emisión de acciones o por retención de utilidades. Adicionalmente, no resuelve los problemas de las empresas que operan con altos niveles de cartera o saldos líquidos, discriminando en contra de este tipo de actividades.

C.- Ajustes Integrales

Por estas razones, algunos países de América Latina, en particular Chile, Brasil, Argentina y Colombia, han decidido optar por sistema más generalizados de ajuste por inflación. En el caso del Ecuador, se ha optado por un sistema integral de ajustes de balance, para propósitos contables, financieros y tributarios, que puede resumirse así:

1) El valor inicial del patrimonio de cada año, se revalúa con el índice de precios al consumidor. La revaluación se carga contra las utilidades del año. En adición, se efectúa un ajuste inverso cuando ocurran disminuciones en el patrimonio durante el año, en proporción al monto de esas reducciones.

2) El valor del patrimonio a precios corrientes al final del año, se obtiene de revaluar los activos y pasivos, con excepción de los monetarios no ajustados, así:

2.1.- Activos fijos depreciables o amortizables, según el índice de precios al consumidor aplicado sobre el valor de principio de año excluyendo a las depreciaciones o amortizaciones previas;

2.2.- Inventarios según costo de reposición, o según el índice de precios al consumidor. Con los cambios efectuados al reglamento con fecha 30 de diciembre de 1992, se establece un nuevo método de valuación de inventarios, basado en precios promedios de venta y márgenes de ganancia, el mismo que será comentado más adelante;

2.3.- Activos y pasivos ajustados, según su índice propio;

2.4.- Activos y pasivos en moneda extranjera, con la tasa de cambio al final del período;

2.5.- Acciones y participaciones, según el valor en bolsa, calor patrimonial proporcional. Para la determinación de las ganancias de capital, el nuevo reglamento establece un método que será comentado en este trabajo;

2.6.- Otros activos no monetarios, según el índice de precios al consumidor.

Para lo los activos fijos y pasivos poseídos solo parte del año, se efectúan correcciones parciales según el tiempo de posesión.

3) Todas la revaluaciones de activos se añaden a las utilidades y todas las de pasivos y del patrimonio, se cargan contra ellas.

La experiencia ha demostrado que este sistema es completo y relativamente fácil de utilizar y fiscalizar.

III. LA PROPUESTA PARA EL ECUADOR

Con estos antecedentes, y dado que el Ecuador, se iba a transitar de un sistema de ajustes muy parcial por inflación (limitado exclusivamente a la revalorización de los activos fijos) hacia un sistema de ajustes integrales en los estados financieros, no parecía conveniente adoptar un sistema que sea demasiado complejo de manejar por parte de los contribuyentes y de la administración. Por esa razón principal, se propuso la utilización de un índice único de inflación para el ajuste de todas las cuentas de activos y pasivos, con excepción de aquellos denominados en moneda extranjera, los indexados, las acciones y participaciones, y para ciertos casos, los inventarios.

A.- Causación versus Realización

Uno de los aspectos más discutidos en materia tributaria, es el de si las ganancias de capital, se deben gravar cuando se causan o cuando se realizan por venta de los activos. Los partidarios de esta última posición, aducen:

- 1) Que de lo contrario se crearían problemas de liquidez a los contribuyentes, especialmente en países con mercados financieros poco desarrollados, en los que no es posible obtener créditos para pagar impuestos. Este argumento es muy persuasivo, para el caso de personas individuales, especialmente en lo que hace a la valorización de activos, tales como su casa habitación, más no así en el caso de empresas productiva;
- 2) Que resulta difícil, estimar y controlar administrativamente, la exactitud de las valorizaciones declaradas en ausencia de transacciones concretas. Este argumento, es válido en cuanto al uso de índices de costos de reposición, pero no lo es para el sistema propuesto.
- 3) Finalmente, que el contribuyente percibe como inequitativo el gravamen de un ingreso que no ha recibido.

Ante estos argumentos, debe precisarse la naturaleza del sistema propuesto de Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros. Se trata de valorizar simétricamente los activos no monetarios, los pasivos no monetarios y el patrimonio con el índice, por consiguiente, no existe ningún gravamen, antes de la realización de estos activos cuando se los ha financiado con recursos propios, y pasivos corregidos. Es solamente en el caso, de que hayan sido financiados con créditos en moneda nacional, no corregidos, cuando se produce el gravamen. En realidad, en este caso lo que se grava no es la valorización del activo, sino la ganancia que recibe el contribuyente por el hecho de que la inflación erosiona el valor real de su deuda pendiente, que tiene consecuencias inmediatas sobre su liquidez.

B.- La Transición

Una de las mayores dificultades para la adopción de un



sistema integral de ajustes por inflación en los estados financieros de las empresas, radica en el manejo de la transición de los viejos sistemas contables y declaración de impuestos, a los nuevos. El problema se debe a que la empresa, iniciará la aplicación del nuevo sistema con un balance cuyos activos no monetarios, pasivos no monetarios, y cuentas del patrimonio, se encuentran registrados a costos históricos, o con valorizaciones parciales que hayan sido permitidas por la ley vigente. En el caso del Ecuador, se encontraba vigente la Reglamentación sobre Revalorización de Activos Fijos, que de acuerdo a índices de precios o de devaluación, registraban al final del período, un mayor valor de los activos fijos; un mayor valor de la depreciación o amortización, para finalmente, el monto del ajuste parcial, acreditarlo, a las cuentas que conforman el patrimonio. Por otro lado, había que tomar en consideración, que la empresa ecuatoriana tenía una deficiente estructura de financiamiento, privilegiando el endeudamiento a la capitalización, por lo tanto, había que diseñar un sistema gradual, que no pusiera presión en el flujo de caja de las empresas y que al final de la gradualidad, se produzca un fortalecimiento patrimonial, asegurando una adecuada relación financiera. Así, se propuso, que desde el año 1991, que tenía que entrar en vigencia el Artículo 22 de la Ley de Régimen Tributario Interno, se debía proceder de la siguiente manera:

1.- APLICACION DEL SISTEMA DURANTE 1991

Para ese año exclusivamente, todas las revalorizaciones que se efectuasen en los activos no monetarios, serían acreditados a las cuantas del patrimonio, las mismas que podían ser capitalizadas. Además, para las acciones y participaciones, el valor de las mismas, sería el valor patrimonial proporcional que certifique la sociedad receptora de la inversión, una vez que esta última haya efectuado todos los ajustes a los demás activos no monetarios. Igualmente la cuenta llamada de revalorización de activos fijos, tenía que ser también capitalizada.

Es decir que en el arranque del sistema, se buscaba fortalecer patrimonialmente a las empresas, y a su vez, evitar que el efecto de los ajustes, tengan algún impacto para efectos impositivos, sobre el flujo de caja de las mismas.

2.- APLICACION DEL SISTEMA DE FORMA GRADUAL

A partir de 1992 y por diez años, es decir hasta 2001, se sugería aplicar el siguiente procedimiento:

Los ajustes que se realicen en los activos no monetarios, se los registraría como un débito en el Balance, y como contrapartida se lo asentaría como un crédito en el Estado de Resultados, en forma gradual.

Así mismo, los ajustes que se realizarían en los pasivos no monetarios y en el patrimonio, se los debía registrar como un crédito en el Balance y como contrapartida, como un Débito en el Estado de Resultados, en forma gradual.

El saldo deudor o acreedor del ajuste anterior, se lo debía llevar gradualmente al Estado de Resultados, de la siguiente manera: 10% el primer año, 20% el segundo año, y así sucesivamente, hasta llegar al 100% el último año en que se debía

acabar la gradualidad. Además, el remanente que quedare en cada año, se lo acreditaría en el patrimonio, como mayor o menor valor, dependiendo del ajuste. Este sistema, iba a posibilitar que la empresa ecuatoriana vaya adaptándose al nuevo sistema, sin provocar desajustes financieros traumáticos.

C.- Descripción detallada del Sistema Propuesto

El sistema de ajuste integral por inflación, tiene como objetivo el reexpresar los estados financieros de las empresas, de tal forma que sus diferentes componentes, activos, pasivos, ingresos, costos, patrimonio, etc., se encuentren siempre medidos en valores que concuerden con su valor de mercado.

El sistema de ajuste integral, parte del supuesto, que si los activos y pasivos de las empresas, se encuentran medidos adecuadamente en sucre corrientes de la fecha de elaboración del balance, indirectamente se habrá determinado correctamente el patrimonio de la empresa, lo que a su turno implicará una mediación correcta de las utilidades del ejercicio y de la base gravable del impuesto sobre la renta.

El punto de partida, para realizar el ajuste, debía ser la identificación de aquellos rubros del balance que representan bienes o pasivos cuyo valor en libros pueden diferir de su valor de mercado, como resultado de la inflación, la devaluación, o de pactos comerciales que estipulen algún tipo de ajuste en el costo del bien o del pasivo.

Para este efecto, se hacía necesario descomponer el balance en 5 grupos de cuentas:

- 1.- Activos Monetarios
- 2.- Activos no Monetarios
- 3.- Pasivos Monetarios
- 4.- Pasivos no Monetarios; y
- 5.- Patrimonio

A nivel de los activos, el criterio es clasificarlos, entre aquellos cuyo valor en libros coincide con su valor de mercado a la fecha de cierre del balance (activos monetarios) y que por lo tanto no son susceptibles de valorizarse, así sea nominalmente, como resultado de la inflación, y aquellos cuyo valor en libros difiere de su valor de mercado a la fecha de cierre del balance, diferencia ésta que se origina en su exposición a la inflación, devaluación, o en algún pacto comercial que así lo establece (activos no monetarios).

En relación con los pasivos, la clasificación es similar a la de los activos. Hay que agrupar todos aquellos pasivos cuyo valor en libros coinciden con su valor de mercado a la fecha de cierre del balance (pasivos monetarios), diferenciándolos así de aquellos pasivos que sufren algún tipo de valorización o ajuste, que hace que su valor en libros difiera de su valor de mercado

a la fecha de cierre del balance (pasivos no monetarios). En relación con el patrimonio, es importante agrupar todas las cuentas que hagan referencia a los aportes directos o indirectos de socios o accionistas, incluyendo los superávits ganados y las reservas.

Hecha esta desagregación, el sistema de ajuste de balance busca reexpresar periódicamente, aquellos rubros de balance cuyo valor en libros, es susceptible de diferir de valor de mercado, como resultado de la inflación, la devaluación, o de pactos que afecten el respectivo activo o pasivo. De esta forma, los activos no monetarios, los pasivos no monetarios, y el patrimonio, deberán ajustarse al menos una vez al año, para registrar los cambios que se hayan presentado entre los valores de mercado y los valores en precios históricos, por los cuales se haya registrado en los libros de contabilidad.

El sistema de ajuste integral implica entonces los siguientes cambios en relación con el sistema contable basado en el costo histórico:

1.- CREACION DE LA CUENTA DE REEXPRESION MONETARIA

Con el propósito de registrar en el Estado de Pérdidas y Ganancias, las utilidades o pérdidas sufridas durante el ejercicio, por la exposición a la inflación de sus activos no monetarios, y de la estructura financiera del contribuyente, se debe crear una cuenta de resultados, en la cual se registren los ingresos por valorización de los activos no monetarios, y los gastos por valorización de los pasivos no monetarios y del patrimonio. El resultado al final del ejercicio, de la cuenta de Reexpresión Monetaria, puede ser de naturaleza débito o crédito, es decir, puede generar una utilidad o una pérdida por exposición a la inflación, que dependerá de la relación que existe entre el monto de los activos no monetarios y el monto de los pasivos no monetarios y el patrimonio.

Debemos acordarnos, que cuando analizábamos la transición, el impacto de la gradualidad en el Estado de Resultados, iba a depender de esta cuenta.

2.- CREACION DE LA CUENTA DE REVALORIZACION DEL PATRIMONIO

Con el fin de discriminar dentro del patrimonio de las empresas, el componente del ajuste integral que garantiza el mantenimiento a precios constantes, de los aportes de capital (capital pagado, utilidades retenidas, y reservas) de los socios o accionistas, se crea una cuenta patrimonial denominada "Revalorización del Patrimonio". En ésta cuenta, se registrará la valorización acumulada del patrimonio y tiene la misma naturaleza no distribuible, que la cuenta de capital pagado.

En la transición, esta cuenta debía registrar, desde el inicio de la gradualidad, la exposición del patrimonio a la inflación, además de registrar la parte equivalente, del saldo de la cuenta de reexpresión monetaria. Por eso, analizaremos más adelante, la inconsistencia técnica que contiene el Reglamento, que se emitió el 31 de Diciembre de 1991.

3.- INGRESOS Y GASTOS FINANCIEROS

En el sistema de ajuste a los balances, como ya se mencionó anteriormente, los ingresos financieros y los costos financieros, deben asentarse plenamente como ingresos financieros y costos para efectos contable y fiscales, de tal manera que se graven en su totalidad (ingresos) y se deduzcan en su totalidad (costos), y sea a desgravar el componente inflacionario de los intereses recibidos por los ahorradores, cuando ese componente inflacionario es generado por los ahorradores, cuando ese componente inflacionario es generado por depósitos que han sido financiados directamente con el patrimonio del contribuyente. De la misma manera, el sistema elimina la deducibilidad de los intereses, en la parte que corresponda al componente inflacionario de los mismos, cuando tales intereses provienen de pasivos que se han utilizado para financiar activos no monetarios. Es decir, a pesar de que el sistema plantea que los intereses se pueden deducir plenamente, y que los intereses recibidos por el contribuyente a su turno se gravan plenamente, el efecto integral de ajustar los activos no monetarios y el patrimonio, y registrar los ajustes a los activos como un ingreso y registrar el ajuste al patrimonio como un egreso, da como resultado final que se llegue a un efecto de no deducibilidad del componente inflacionario de los intereses y de no gravamen del componente inflacionario de los rendimientos financieros percibidos por los ahorradores.

D.- Un ejemplo de Aplicación del Sistema Integral de Ajuste de Balance

Veamos en qué consiste el problema de exponer a la inflación la estructura contable y tributaria de un contribuyente, y tal vez la mejor manera de hacerlo es analizando lo que ha sucedido en el país en el lapso de los últimos diez años, con las tasas de inflación. La legislación tributaria, básicamente ha definido la utilidad en la enajenación de activos, como la diferencia entre el precio de venta y el costo de adquisición, salvo la posibilidad que existía con el sistema de ajustes parciales, de ajustar los activos fijos que se utilizan en la producción. Si se toman los índices de inflación que se han registrado en el país, en el lapso de los últimos diez años, se obtiene una inflación acumulada del 2.800%; es decir, que un activo que el primero de enero de 1983 tuvo un valor de un millón de sucres, por simple efecto de la inflación, 10 años después, a diciembre de 1992, debía tener un valor de aproximadamente 28 millones de sucres. En este caso, la persona que posee este tipo de activo, no ha hecho ninguna utilidad en el proceso de valorización del activo. Simplemente por efecto del deterioro de la moneda ha pasado de un millón de sucres a 28 millones de sucres. ¿Qué pasaría si ese contribuyente enajena el activo? Desde el punto de vista comercial, se tendría un precio de venta de 28 millones de sucres, un costo de un millón de sucres, una utilidad de 27 millones de sucres. Por concepto de impuesto a la renta, la persona tendría que pagarle al fisco la cantidad de 6.750.000 sucres.

UTILIDAD = PRECIO DE VENTA menos COSTO DE ADQUISICION

INFLACION 1983 - 1992 = 2.800%

ACTIVO 1983	1.000.000
1992	28.000.000

PRECIO DE VENTA	28.000.000
MENOS COSTO	1.000.000

UTILIDAD BRUTA	27.000.000
----------------	------------

IMPUESTO A LA RENTA (25%)	6.750.000
---------------------------	-----------

UTILIDAD REPARTIBLE	20.250.000
---------------------	------------

Lo primero que se aprecia en este caso es que el sistema tributario conduce a que se generen impuestos sobre movimientos de esta naturaleza, donde es claro que el contribuyente no ha obtenido ningún ingreso, no ha generado ninguna riqueza a lo largo de los 10 años de posesión del bien.

Sin embargo, el efecto realmente grave es el que tiene que ver con las utilidades comerciales, puesto que se estaría generando un ingreso susceptible de distribución de 20.250.000 sucres. Si ese ingreso se distribuye, además de los pagos efectuados, por concepto de impuestos, simple y sencillamente lo que ha hecho es distribuir el patrimonio de la empresa, generando así un proceso evidente de descapitalización. Esto es lo que ha acontecido en el Ecuador, en los últimos veinte años.

La utilización de un sistema de ajuste integral o de ajuste del balance, tiene la ventaja de que trasciende el espectro puramente fiscal, para extenderse a la parte contable, es decir, es más importante en sus efectos contables que en sus efectos tributarios, y debe en el mediano plazo conducir a un fortalecimiento extraordinario de los patrimonios de las empresas. Esto es lo que debe entender, los detractores del sistema de ajuste integral.

IV.- REGLAMENTOS DEL SISTEMA DE CORRECCION MONETARIA INTEGRAL DE LOS ESTADOS FINANCIEROS

A.- El Reglamento del 31 de Diciembre de 1991

El 31 de Diciembre de 1991, se emite el Decreto Ejecutivo #2959, el mismo que reglamentó el artículo 22 de la Ley de Régimen Integral de los Estados Financieros.

Sobre este reglamento es necesario efectuar los siguientes comentarios:

1) En el artículo 8 del reglamento, se manifiesta: "... que los contribuyentes sujetos al sistema de corrección monetaria integral, deberán llevar en su contabilidad una cuenta de activo no corriente o pasivo no corriente, según sea del caso, denominada "Reexpresión Monetaria Diferida", en la cual se debe registrar en el crédito, los ajustes a los Activos No Monetarios, y en el Débito, los ajustes a los Pasivos No Monetarios y al Patrimonio."

Conceptualmente, los activos no corrientes constituyen inversiones, que realizan las empresas para garantizar en el largo plazo, el funcionamiento del llamado ciclo operativo, el mismo que por sus características, es el encargado de generar ingresos vinculados a una actividad económica específica. Por lo tanto, son activos permanentes. Los pasivos no corrientes, son obligaciones que adquieren las empresas, con el propósito de financiar, por lo general, sus activos de largo plazo. Por consiguiente, son exigibles en un período de tiempo que excede a un año.

Ahora bien, el mismo artículo en el párrafo tercero dice: "El saldo de la Reexpresión Monetaria Diferida se aplicará a resultados, como gasto deducible o ingreso gravable, según su naturaleza deudora o acreedora de esta cuenta, en la línea recta, a razón del 10% anual sobre los valores originales, a partir del año siguiente a la correspondiente reexpresión. Para el efecto, los contribuyentes deben implantar registros contables auxiliares individuales por cada ejercicio impositivo en los cuales se refleja el resultado de la reexpresión monetaria."

Después de leer dos párrafos de este artículo, se llega a la conclusión técnica, que es la primera vez en la historia contable y financiera que por reglamento, se pretende diferir la reexpresión monetaria producto de la inflación registrada en un período, asentándola en el estado de resultados en el 10% a partir del siguiente año en que se produjo, y de ahí por nueve años más. Más aún, los saldos según el reglamento, se los debe registrar como parte de los activos o pasivos no corrientes, dependiendo del saldo acreedor o deudor de la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida, distorsionando, ya sea el nivel de los activos o la estructura de los pasivos. Con este artículo, se tira abajo el objetivo que persigue todo sistema de ajustes por inflación, y que ha sido explicado en páginas anteriores. Además, la parte operativa es sumamente complicada, ya que en un momento en el tiempo, las empresas tendrán abierta en sus libros

diez cuentas, y en el caso del sistema financiero, 20 cuentas, reflejando correcciones de épocas anteriores, distorsionando el valor de la empresa.

Por lo tanto, se debería volver al proyecto original, en el cual se contempla la gradualidad, pero el saldo deudor o acreedor de la cuenta de Reexpresión Monetaria, después de su registro porcentual en el estado de resultados, se la cerraba, llevándola al patrimonio.

Además, dada la característica de la empresa ecuatoriana, de financiar por lo general, sus activos no monetarios con pasivos monetarios, el saldo de la cuenta, durante la transición iba a ser en la mayoría de los casos de naturaleza deudora, permitiendo así, inducidas por el sistema, tender hacia un fortalecimiento patrimonial, objetivo contemplado en el artículo 22 de la Ley de Régimen Tributario Interno.

2) En la Primera Disposición Transitoria, se mantiene el espíritu original de la Ley, en el sentido, de que en el primer año de aplicación de la corrección monetaria los ajustes a los activos no monetarios, se debían registrar como un mayor valor de los activos en el balance, y como contrapartida, se debían registrar como un crédito en el patrimonio, a través de la cuenta de "Reserva por Revalorización del Patrimonio". Así mismo, la cuenta de "Superávit por Revalorización de Activos Fijos", producto del anterior sistema de ajustes parciales, tenía que pasar a formar parte de la nueva cuenta de revalorización del patrimonio. Tanto el ajuste integral efectuado en 1991, así como los saldos por superávit, debían ser capitalizados para permitir a las empresas, iniciar el sistema integral de ajustes por inflación, con una mejor situación patrimonial. Por consiguiente, en el primer año de la transición, los ajustes no afectaban al estado de resultados.

Sin embargo, da la impresión que quienes elaboraron el reglamento no entendieron la necesidad de forzar a las empresas, en el primer año de aplicación del nuevo sistema, a corregir sus activos no monetarios y como contrapartida, registrarlos como un mayor valor del patrimonio. A esta conclusión se llega, cuando se permite opcionalmente corregir los inventarios, que para el caso de empresas comerciales e industriales, constituye uno de los rubros más importantes de los activos. Así mismo, el permitir diferir las diferencias en cambio por la posición en moneda extranjera registradas al 31 de diciembre de 1991, es otro error técnico y una incongruencia con los principios que se mantienen para los ajustes de los activos y pasivos no monetarios.

B.- Los Reglamentos del 30 de Diciembre de 1992

Los empresarios, una vez que se posesionó el nuevo gobierno, entre otras cosas, se prepararon una vez más, para diseñar la estrategia que debía conducirlos a hacia la victoria final, y poder eliminar de una vez por todas el reglamento de corrección monetaria. Es decir, debía de triunfar la tesis del endeudamiento agresivo e irresponsable, en contra de aquella, que promovía la capitalización empresarial. Por consiguiente, tenía que seguir prevaleciendo el crédito como mecanismo de financiación de los

activos de una empresa, en vez de exigir que se aporte más capital. Para algunos empresarios, es más sencillo trabajar con el dinero ajeno, que con dinero propio. ¡Al diablo con la corrección monetaria!

Para el efecto, según declaraciones de algunos dirigentes de las llamadas Cámaras de la Producción, fue entregado al Ministro de Finanzas, un Proyecto de Reglamento, que debía de sustituir al antiguo, permitiendo que los ajustes por inflación tan solo se reflejen en los Balances y no en el Estado de Resultados. Es decir, que la pérdida o ganancia por efectos de la inflación debería pasar desapercibida, y camuflarse en el patrimonio. Eso sí, los nuevos cargos por depreciaciones y amortizaciones, así como el costo de ventas ajustado, debían reflejarse en los resultados, para efectos del cálculo de la participación de los trabajadores, y para el pago del Impuesto a la Renta.

Se esperaba el gran salto atrás, y el regreso a las prácticas anteriores, que tanto daño causaron a la economía en general y al sector empresarial ecuatoriano en particular. Sin embargo, el Ministro los sorprendió, y el 30 de diciembre de 1992, le hizo firmar al Presidente de la República el Decreto Ejecutivo #407, por el cual se introducían cambios al Artículo 10 del Reglamento de Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros. Este artículo, es el que establece los procedimientos para ajustar los Activos No Monetarios (ver anexos 2 y 3).

Antes que los empresarios se den por notificados, altos personeros del gobierno que no habían sido consultados por el Ministro para realizar los cambios, fueron los primeros en detener la publicación de las enmiendas en el Registro Oficial. Así, a la carrera se elabora el Decreto Ejecutivo # 407-A, que a su vez deroga lo único que estaba bien en el anterior Decreto, y lo hace, no por consideraciones técnicas, sino por razones de recaudación fiscal.

Vamos a explicar más detalladamente lo anteriormente expuesto. El Decreto Ejecutivo # 407, cuando se refería al cargo por depreciación y amortización, decía que debía de calcularse tomando como base el costo ajustado de los activos al cierre del ejercicio. Eso es lo correcto, ya que, la corrección monetaria que se realiza a un activo, es producto del cambio en el nivel de los precios en un período de tiempo, en el mismo que puede ser total si abarca todo el período, o parcial si se refiere a una parte del período. Por lo tanto, la depreciación y amortización de un activo, va íntimamente relacionada al valor del activo y su valor ajustado se debe registrar en el ejercicio impositivo en que se realizó la corrección. Era un avance importante en relación al anterior reglamento, que mantenía que el cargo por depreciación o amortización ajustado, tenía efecto a partir del siguiente ejercicio impositivo, lo cual constituía una contradicción, la misma que fue analizada cuando nos referíamos a la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida. El Decreto Ejecutivo # 407-A deroga lo concerniente al registro de la depreciación y amortización, y vuelve a diferir los ajustes hasta el siguiente ejercicio impositivo. Esta marcha atrás, lo realiza el gobierno, por razones estrictamente fiscales, ya que, los cargos por depreciación y amortización iban a ser mayores, dando como resultado una menor base imponible y por consiguiente una

menor recaudación por concepto del impuesto a la renta. Sobre este particular, los grupos de interés nada han comentado debido a que consideran que la guerra tiene que ser total, y no debe mezclarse con escaramuzas aisladas, que no atacan el fondo del problema. Tremenda miopía.

Siguiendo con el comentario de estos famosos decretos, debemos manifestar que en vez de ir mejorando el reglamento lo van complicando dejando intactas las incongruencias técnicas. Así por ejemplo:

1) Cuando se quiere determinar la utilidad o pérdida por la transferencia total o parcial de acciones o participaciones, hay que establecer la diferencia que existe entre el precio de transferencia y el valor ajustado promedio de Libros de las acciones o aportes poseídos por el contribuyente en cada empresa a la fecha de transferencia. Aquí aparece un nuevo concepto, que no es explicado en el Reglamento y que tiene relación con el llamado **valor ajustado promedio en libros**. Cuando lo lógico es utilizar, el valor en libros, el mismo que representa el valor patrimonial proporcional para establecer la utilidad o pérdida en la transferencia.

2) Para ajustar los inventarios el Decreto establece un procedimiento alternativo que parte de la premisa que un proceso productivo es estático, y que por lo tanto, no incorpora nuevas tecnologías para incrementar su eficiencia. Esto queda de manifiesto cuando dice, que el costo ajustado para productos semielaborados, terminados y en proceso, se calcula como el resultado de restar del precio promedio de venta para bienes iguales o similares durante el último mes del ejercicio impositivo, el margen de utilidad bruta por línea de producto o general del contribuyente correspondiente a ese ejercicio. Es decir que, además de considerar el margen de utilidad bruta como un dato estable, se toma en consideración precios promedios, cuando para efectos de corrección monetaria se debe utilizar el concepto de costo de reposición, o de ajustes en base de índices que reconozcan las fluctuaciones de precios. Finalmente el contribuyente se podrá mover a discreción entre los dos procedimientos establecidos para evaluar los inventarios, ya que, si la Dirección General de Rentas, una vez recibida la solicitud de cambio, no contesta en 30 días, el contribuyente podrá asumir que la misma ha sido aprobada, y cambiar el sistema de valoración de inventarios. Un juego por demás interesante.

3) Se incorporan dos nuevos activos no monetarios: Los bienes recibidos en dación de pago y las mercaderías en tránsito. Para la valoración de los primeros, se deberá utilizar un mecanismo subjetivo, ya que en vez de ajustar por medio de la utilización de un índice, se traslada la responsabilidad a peritos evaluadores designados por los Directorios o por las Juntas Generales. ¡Viva la fiesta!

En relación a las mercaderías en tránsito, las mismas tienen que ajustarse antes de que sean liquidadas y registradas en los libros como activos permanentes. Un verdadero contrasentido técnico.

Para concluir, debemos manifestar que fue tan rápido como sorpresivo el movimiento de los Decretos, que se deslizó un error

en el inciso tercero del numeral uno del Decreto #407, cuando se confunde la cuenta "Reserva por Revalorización del Patrimonio", por una cuenta de "Reexpresión del Patrimonio". Pero este lapsus, fue enmendado en el Artículo Primero del Decreto #407-A, emitido el "mismo día", 30 de diciembre de 1992.

Al haber comentado el Decreto Ejecutivo #2959 de fecha 31 de diciembre de 1991, y los Decretos Ejecutivos #s 407 y 407-A, que dieron paso a la reglamentación del Artículo 22 de la Ley de Régimen Tributario Interno, lo hemos hecho con el propósito de llamar la atención de los responsables del manejo financiero del Estado, para que se corrijan las incongruencias técnicas que están presentes, y que no permiten la correcta aplicación del sistema de corrección monetaria integral de los estados financieros.

CONCLUSIONES

Durante la discusión pública que, sobre la Reforma Estructural del Sistema Impositivo ecuatoriano, promovió el gobierno de Rodrigo Borja, me tocó, como Ministro de Finanzas, sin lugar a dudas una de las reformas más importantes, en el inicio de la modernización del Estado. Dentro de la propuesta, se encontraba uno de los temas, que fue sujeto a severas críticas y, a una oposición tenaz por parte del sector empresarial: el Sistema de Corrección Monetaria Integral a los Estados Financieros de las empresas. En la actualidad, después de más de tres años aprobada la reforma, sigue siendo tema de discusión en los corrillos empresariales.

En este trabajo hemos efectuado una larga exposición, de los efectos nocivos que trae aparejado un proceso inflacionario, en lo que tiene relación con la toma de decisiones financieras para poder asignar recursos al comercio y a la producción. Hemos insistido en la necesidad en que la empresa ecuatoriana conforme una adecuada estructura de financiamiento de sus activos, para que pueda crecer en épocas de bonanza, y pueda resistir las crisis, sin acudir al Estado. Para lograr este objetivo se constituyen en un imperativo introducir cambios al sistema contable que se estaba aplicando en el país, y que se sustentaba en principio de estabilidad económica, lo que evidentemente, en épocas de desequilibrios, conducía a las empresas a tomar decisiones financieras erróneas. Además, en ciclos económicos favorables, se toman por lo general decisiones, que parten de la premisa que los mismos se van a extender hacia el infinito. Se saca provecho de la estabilidad de los mercados financieros, se acude al endeudamiento, se desecha la opción de capitalización, conformando estructuras de financiamientos extremadamente vulnerables que, cuando se inicia períodos de crisis, la empresa no puede sobrevivir, salvo que el Estado intervenga con esquemas de rescate. Por lo tanto el sistema de corrección monetaria, no solamente es útil para las épocas de crisis, sino también en períodos de estabilidad y crecimiento. Quienes mantienen, que el sistema está diseñado para incrementar la recaudación impositiva, solamente por conveniencia analizan la conformación de los activos no monetarios, y no dicen absolutamente nada sobre la estructura de financiamiento que respalda dichos activos. Las empresas que están capitalizadas adecuadamente, deben estar sintiendo los beneficios del nuevo sistema, al observar que su patrimonio se mantiene intacto en términos reales, y que sus contribuciones a los trabajadores y al fisco se realizan en términos reales, impidiendo la descapitalización de esas empresas. Los que están en contra, se resisten a capitalizar sus empresas, y quieren seguir dependiendo del endeudamiento para financiar sus actividades productivas. Este grupo, es el que finalmente presiona para que el Estado intervenga en época de crisis, y que, en épocas de bonanza, permanezca alejado. Las empresas se apropian de las ganancias y la sociedad de las pérdidas, al tener que soportar largos períodos de recuperación económica. En este sentido, se debe tener presente que la salud de la economía (macro), depende de la fortaleza y productiva de la empresa (micro).

La Corrección Monetaria no solamente beneficia a la empresa, sino también al individuo, a la persona natural, al permitirle en forma anual ir ajustando por inflación, la base imponible. Así, se evita que el contribuyente, sea empujado a mayores escalas de tributación, no como producto del incremento real de su ingreso, sino como consecuencia de la inflación. El sistema nació en el año de 1991, con una base imponible exonerada de impuestos, para quienes hubieran ganado hasta dos millones de sucres anuales. Para el actual ejercicio fiscal 1993, quiénes ganen has 7.550.000 sucres en el año, no tendrán que pagar Impuesto a la Renta. Esta Corrección Monetaria, permite en primer lugar, defender el poder adquisitivo de los sectores de ingresos bajos y medios, al exonerarlos del pago del impuesto a la renta, y en segundo lugar permite una mayor capitalización de los hogares, al tener mayor disponibilidad de ahorro. Estos recursos, según las Cuentas Nacionales, son utilizados en gran proporción por las empresas, para financiar sus actividades productivas. Es decir, que el sistema de corrección monetaria trabaja en la economía en su conjunto, permitiendo la capitalización empresarial, la de los hogares, redundando en una mayor tasa de ahorro e inversión en el largo plazo.

Esperamos, como decía en la introducción de este trabajo, que este tema, el de la Corrección Monetaria, sea analizado con seriedad, con rigurosidad técnica, sobrepasando esquemas que fueron válidos para una época, pero que ya no lo son para la actual, pero para hacerlo, hay que dejar a un lado el interés personal, para poder determinar en forma objetiva, los beneficios que, cambios como el que estamos comentando, traen para la sociedad en su conjunto.

APENDICE

ANEXO # 1

LEY DE REGIMEN TRIBUTARIO INTERNO

Art. 22.- APLICACION DEL SISTEMA DE CORRECCION MONETARIA INTEGRAL.- Con el objeto de establecer un sistema de determinación de utilidades reales, a partir del ejercicio impositivo de 1991, se aplicará en forma gradual el Sistema de Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros, que será determinado por el Reglamento, a base de los siguientes principios:

1.- El Sistema de ajuste integral revalorizará anualmente el costo de los activos no monetarios, registrando tal revalorización como un ingreso. El costo revalorizado será base para el cálculo de las depreciaciones.

2.- El Sistema revalorizará anualmente el patrimonio de las sociedades, registrando dicha revalorización como un gasto, de tal forma que se garantice el mantenimiento del valor real del capital aportado por los socios, accionistas o partícipes.

3.- El sistema revalorizará anualmente el valor de los pasivos no monetarios, registrando dicha revalorización como un gasto. Los ingresos por concepto de intereses, descuentos y cualquier clase de rendimientos financieros, generados por certificados financiero, pólizas de acumulación, certificados de inversión, avales, fianzas y cualquier otro tipo de documentos, sean estos emitidos por instituciones bancarias, financieras o de intermediación financiera o por personas naturales o jurídicas que no pertenezcan al sector financiero, formarán parte de la renta global y se someterán al impuesto a la renta de que trata la presente Ley, a partir del año en que entre a operar el sistema de corrección monetaria.

A partir del referido ejercicio impositivo, estará exento el componente inflacionario de los rendimientos financieros percibidos por las personas naturales.

Se entenderá como activos no monetarios a aquellos que son susceptibles de sufrir una variación en su valor nominal como consecuencia de su exposición a la inflación, tales como terrenos, maquinarias, equipos, construcciones, entre otros.

Se entenderá como pasivos no monetarios a aquellos expresados en moneda extranjera y, en general a cualquier pasivo sobre el cual se ha pactado un reajuste.

En el patrimonio se incluirá el capital, las reservas, las utilidades y, en general, cualquier aporte de los socios.

ANEXO # 2

FUNCION EJECUTIVA. DECRETO # 2959
REGLAMENTO SOBRE LA APLICACION DEL SISTEMA DE CORRECCION
MONETARIA INTEGRAL DE LOS ESTADOS FINANCIEROS
31 de diciembre de 1991

CAPITULO I**EL SISTEMA DE CORRECCION MONETARIA INTEGRAL****Artículo 1: OBJETO DEL SISTEMA**

El sistema de Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros busca reexpresar aquellos rubros del Balance cuyo valor en Libros es susceptible de ser diferente del valor de mercado como resultado de la inflación, la devaluación o de pactos que afecten el respectivo activo o pasivo.

Artículo 2: QUIENES DEBEN APLICAR EL SISTEMA

El Sistema a que se refiere este Reglamento, debe ser aplicado obligatoriamente por las sociedades y las personas naturales obligadas a llevar contabilidad de acuerdo con el Artículo 20 de la Ley de Régimen Tributario Interno. Unicamente se exceptúan de esta obligación las empresas de prestación de servicios para la exploración y explotación de hidrocarburos de que trata el Capítulo I del Título Cuarto de la Ley.

Las personas naturales y demás contribuyentes que se acojan a este sistema, no podrán dejar de aplicarlo en ejercicios posteriores sin autorización del Director General de Rentas.

Artículo 3: EFFECTOS EN LA SITUACION FINANCIERA DEL CONTRIBUYENTE

El sistema de corrección monetaria integral a que se refiere esta Reglamento, se debe reflejar en la Contabilidad del contribuyente y produce efectos en los Estados Financieros del mismo, reexpresando su situación financiera y sus resultados.

Artículo 4: FORMA DE APLICACION DEL SISTEMA

El Sistema de corrección monetaria integral de los Estados Financieros se aplicará a partir del ejercicio impositivo de 1991, de acuerdo a la disposición transitoria primera.

A partir del ejercicio impositivo de 1992, todas las sociedades y personas naturales que apliquen el sistema deberán ajustar sus balances anualmente, al 31 de diciembre de cada ejercicio. Las instituciones financieras sometidas al control de la Superintendencia de Banco, que estén obligadas por la Ley General de Bancos y otra disposición legal a presentar balances semestralmente, deberán corregir sus estados financieros, de acuerdo con la metodología indicada a este Reglamento, con la misma periodicidad con que deben cerrar sus balances para la

presentación a dicha Superintendencia.

Artículo 5: PORCENTAJE DE AJUSTE

Para las sociedades y personal naturales que realizan anualmente la corrección monetaria de sus estados financieros, el porcentaje de ajuste que se debe aplicar en el ejercicio, en conformidad con lo dispuesto en este Reglamento, será equivalente a la variación porcentual que registre el Índice Nacional de Precios al Consumidor, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) entre noviembre del año anterior y noviembre de año en curso. El Ministro de Finanzas y Crédito Público publicará antes del 15 diciembre de cada año, el porcentaje de ajuste que regirá para el ejercicio fiscal correspondiente.

Para las instituciones financieras que, de acuerdo con el artículo anterior de este Reglamento, deben reexpresar sus balances semestralmente, el porcentaje de ajuste que se debe aplicar será equivalente, para el primer semestre de cada año, a la variación porcentual que registre el Índice de Precios al Consumidor, elaborado por el INEC, entre noviembre del año anterior y mayor del año en curso. Para el segundo semestre de cada año el porcentaje de ajuste será equivalente a la variación porcentual que registre el Índice Nacional de Precios al Consumidor, elaborado por el INEC, entre mayo y noviembre del año en curso. El Ministro de Finanzas y Crédito Público publicará antes del 15 de junio y del 15 de diciembre de cada año, el porcentaje de ajuste que regirá para el semestre correspondiente.

Artículo 6: APLICACION DEL PORCENTAJE DE AJUSTE

El porcentaje de ajuste por inflación al que se refiere el artículo anterior se aplicará como a continuación se indica:

1. Porcentaje de ajuste anual o semestral

El porcentaje de ajuste anual indicado en el inciso primero del artículo anterior se aplicará a los activos y pasivos no monetarios y a las cuentas del patrimonio, cuando así los dispongan los procedimientos descritos en los artículos 10, 13, 14 y 15 del presente reglamento.

Las instituciones que están bajo el control de la Superintendencia de Bancos, siempre tomarán como base el porcentaje de ajuste semestral indicado en el inciso segundo del artículo anterior.

2. Porcentaje de ajuste proporcional

Los porcentajes de ajustes indicados en los incisos primero y segundo del artículo 5, se dividirán para 12 meses, ó 6 meses si se trata de instituciones que están bajo el control de la Superintendencia de Bancos, y el resultado se multiplicará por el número de meses transcurridos desde el primero del mes siguiente en que se adquirió, fabricó o construyó el activo no monetario o se contrajo el pasivo no monetario o se aumentó o

disminuyó el patrimonio y el último día del cierre del respectivo ejercicio.

El porcentaje resultante de esta multiplicación será el que se aplicará para ajustar a los activos y pasivos no monetarios y las cuentas del patrimonio, cuando así los dispongan los procedimientos descritos en los artículos 10, 13, 14 y 15 del presente reglamento.

Para las instituciones controladas por la Superintendencia de Bancos se considerará como fecha de cierre de los ejercicios semestrales el 30 de junio y el 31 de diciembre, respectivamente. Para los demás contribuyentes el ejercicio es anual y se considerará como fecha de cierre el 31 de diciembre.

Artículos 7: CUENTAS DEL BALANCE

Para efectos del sistema de corrección monetaria integral, el balance se descompone en cinco grupos de cuentas a saber:

1. Activos Monetarios

Son Activos Monetarios todas aquellas cuentas del Activo que representan bienes o derechos líquidos o que por su naturaleza habrán de liquidarse por un valor igual al nominal, tales como: caja, bancos, pólizas de acumulación, certificados de ahorro, cuentas por cobrar incluyendo anticipos y retenciones del impuesto a la renta, etc.

2. Activos No Monetarios

Son Activos No Monetarios todas aquellas cuentas del Activo susceptibles de sufrir variaciones en su costo de adquisición o valor nominal como consecuencia de su exposición a la inflación, tales como: acciones, aportes en sociedades, inventarios, gastos pagados por reajuste pactado sobre el principal, activos en moneda extranjera, depósitos o ahorros con reajustes pactado sobre el principal, etc.

3. Pasivos Monetarios

Son Pasivos Monetarios todas aquellas cuentas que representan obligaciones, que, por su naturaleza, habrán de liquidarse por un valor igual al nominal. Las cuentas por pagar pactadas en sucres, que no estén sujetas a un reajuste del principal convenido entre el acreedor y el deudor y la provisión para jubilación patronal, entre otros, son Pasivos Monetarios.

4. Pasivos No Monetarios

Son Pasivos No Monetarios todas aquellas cuentas que representan obligaciones susceptibles de sufrir variaciones en su valor de registro o valor nominal, por tratarse de deudas contraídas en monedas distintas del sucre o porque tratándose de deudas en sucres, se ha pactado algún reajuste del principal entre el deudor y el acreedor. Los créditos diferidos constituyen pasivos

no monetarios.

5. Patrimonio

Involucra todos los rubros de Balance que hacen relación con aportes directos o indirectos de los propietarios, socios o accionistas, tales como: capital pagado, aportes para futuras capitalizaciones, reservas obligatorias y voluntarias, reserva por revalorización del patrimonio, utilidades no distribuidas o pérdidas acumuladas.

Artículo 8: CUENTA DE REEXPRESION MONETARIA DIFERIDA

A partir del ejercicio impositivo de 1992, los contribuyentes sujetos al sistema de corrección monetaria integral previsto en este Reglamento, deberán llevar en su contabilidad una cuenta de activo no corriente o pasivo no corriente, según sea el caso, denominada "Reexpresión Monetaria Diferida", en la cual se debe registrar en el crédito, los ajustes a los Activos No Monetarios, y en el Débito, los ajustes a los Pasivos No Monetarios y al Patrimonio.

El saldo que esta cuenta arroje al final del ejercicio anual o semestral, según corresponda, puede ser de naturaleza deudora o acreedora, hecho que dependerá de la relación que exista entre el monto de los Activos No Monetarios y Pasivos No Monetarios y el Patrimonio. Esta cuenta no está sujeta a reexpresión.

El saldo de la Reexpresión Monetaria Diferida se aplicará a resultados, como gasto deducible o ingreso gravable, según la naturaleza deudora o acreedora de esta cuenta, en línea recta, a razón de 10% anual sobre los valores originales, a partir del año siguiente a la correspondiente reexpresión. Para el efecto, los contribuyentes deben implantar registros contables auxiliares individuales, por cada ejercicio impositivo en los cuales se refleje el resultado de la reexpresión monetaria y los importes aplicados a resultados.

En el caso de contribuyentes que se encuentran en etapa preoperacional, la aplicación a resultados del saldo de la cuenta Reexpresión Monetaria Diferida comenzará en el ejercicio en que se inicie la producción u operación efectiva.

Los contribuyentes que, estando en la etapa de operación o producción, iniciaren nuevos proyectos de ejecución a largo plazo, efectuarán la reexpresión de los activos correspondientes a estos proyectos con sujeción al régimen establecido para la etapa preoperacional y la aplicación de la reexpresión monetaria diferida a resultados se iniciará a partir del ejercicio en que el activo esté listo para su uso o venta.

Artículo 9: CUENTA DE RESERVA POR REVALORIZACION DEL PATRIMONIO

Los contribuyentes sujetos al sistema de corrección monetaria, deberán llevar en su contabilidad, dentro del Patrimonio, la cuenta de "Reserva por Revalorización del Patrimonio".

En esta cuenta se debe registrar los ajustes a las cuentas

patrimoniales, con excepción de utilidades no distribuidas o pérdidas acumuladas, en la forma indicada en la letra "b" del Artículo 13 de este Reglamento. El saldo de esta cuenta no puede distribuirse como utilidad a los socios o accionistas, pudiendo sin embargo, ser objeto de capitalización o devolución, las que no estarán gravadas con el impuesto a la renta.

Artículo 10: AJUSTE DE LOS ACTIVOS NO MONETARIOS

A partir de 1992 los Activos No Monetarios poseídos al cierre del ejercicio anual o semestral, según corresponda, se ajustarán así:

1. Acciones y Aportes en Sociedades

Las Acciones y Aportes en otras sociedades nacionales o domiciliadas en el país, poseídas al cierre del ejercicio anterior, se ajustarán aplicando al costo ajustado al cierre de ese ejercicio al porcentaje de ajuste por inflación indicado en el número 1 del artículo 6 de este Reglamento. El costo sujeto a reexpresión debe corresponder al valor nominal de los títulos-valores poseídos al cierre del ejercicio, sin perjuicio de la reexpresión aplicable a los costos incidentales de adquisición, si los hubiere.

Si tales activos hubieren sido adquiridos durante el ejercicio, el costo de adquisición se ajustará por el porcentaje proporcional indicado en el número 2. del artículo 6 de este Reglamento.

El costo ajustado no debe exceder al valor patrimonial proporcional que certifique la sociedad receptora de la inversión, una vez que esta última haya aplicado el sistema de corrección monetaria integral a sus estados financieros.

El valor del ajuste obtenido se debitará o acreditará, según el caso, a la cuenta de inversiones en acciones o aportes, utilizando como contrapartida la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

En caso de transferencia total o parcial de acciones o aportes, la utilidad o pérdida se determinará por la diferencia que exista entre el precio de transferencia y el valor ajustado de los premios o descuentos en que hubiere incurrido para la adquisición de los mencionados títulos-valores.

2. Inventarios

Los inventarios se deben ajustar de acuerdo al siguiente procedimiento:

a) Cuando se trate de Inventarios no procesados o no transformados por el contribuyente, sean éstos de bienes finales o materias primas, se deben ajustar en base al último costo de adquisición en que haya incurrido la empresa. Si no se hubieren realizado adquisiciones durante el último mes del ejercicio los inventarios se ajustarán, aplicando al costo de la última adquisición realizada en el ejercicio, el porcentaje proporcional de ajuste calculado según lo indicado en el número 2 del artículo 6 de este reglamento.

De no haberse realizado adquisiciones en el ejercicio, los inventarios se ajustarán aplicando al costo ajustado por inflación, que tenían al cierre del ejercicio anterior el porcentaje de ajuste indicado en el número 1 del artículo 6 del presente reglamento.

El ajuste se registrará como mayor o menor valor de los inventarios, debiéndose registrar como contrapartida en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida un crédito o débito por igual valor. La diferencia entre el valor ajustado, según los descritos en los incisos anteriores, y el costo en libros al cual se encontraban registrados los inventarios, se registrará como un crédito o un débito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

Los ajustes indicados en los incisos anteriores se realizarán a cada partida individual de los inventarios.

b) Cuando se trate de inventarios de productos semielaborados o terminado, fabricados por el contribuyente, se ajustarán de la siguiente manera:

La porción del costo correspondiente a la materia prima e insumos directos utilizados en la fabricación, se ajustará con el índice que se utilice para ajustar las existencias de materias primas según los procedimientos descritos en la letra a), precedente. La porción del costo correspondiente a mano de obra y gastos indirectos de fabricación se ajustará al último costo incurrido por la empresa.

Si no se hubiere realizado ninguna producción durante el último mes de ejercicio, se ajustarán aplicando al costo de la mano de obra y gastos de fabricación de la última producción, el porcentaje proporcional de ajuste por inflación indicado en el número 2 del artículo 6 del presente reglamento.

Cuando no exista productos terminados procesados por el contribuyente, se ajustarán aplicando al costo unitario que tenían éstos al 31 de diciembre de año anterior, el porcentaje de ajuste por inflación calculando según lo indicado en el número 1 del artículo 6 del presente reglamento.

La diferencia entre el costo unitario registrado en Libros y el costo ajustado, se debe registrar como un débito o crédito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

c) Cuando se trate de inventarios de productos que al cierre del ejercicio anual se encuentren en proceso, se ajustará únicamente el costo correspondiente a la materia prima en los mismos porcentajes de ajuste indicados en los incisos anteriores. El ajuste se registrará como un débito o crédito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

d) Las mercaderías en tránsito no están sujetas a ajuste.

e) Cuando se trate de inventarios tales como: terrenos, edificios, oficinas u otros bienes inmuebles destinados a la venta de acuerdo al giro del negocio de actividades como urbanizadoras, lotizadoras, constructoras, empresas dedicadas a la transferencia de inmuebles y otras similares, el ajuste al

costo histórico se lo hará según lo indicado en los números 1 ó 2 de artículo 6 del presente reglamento y se registrará como un mayor valor del activo y como contrapartida un crédito en la cuenta del Reexpresión Monetaria Diferida.

Para la determinación del Costo de Ventas, cuando éste se determine por el sistema de diferencia de inventarios, el valor del inventario final que se toma para determinar dicho costo, es aquel que se obtenga antes de efectuar los ajustes indicados en los incisos precedentes. Cuando el valor de mercado de los inventarios sea inferior al valor ajustado de los mismos y el contribuyente pueda justificarlo y documentarlo apropiadamente, se debe efectuar el reajuste hasta el valor de mercado.

3. Activos en Moneda Extranjera con Reajuste Pactado

Las divisas, créditos a favor, títulos o derechos y demás activos expresados en moneda extranjera y aquellos con reajuste pactado poseídos el último día del ejercicio, se deben reexpresar a la tasa de cambio en sucres en el mercado de intervención o libre, para la compra de la respectiva moneda a tal fecha, según el mercado al que corresponda, de acuerdo con las regulaciones de la Junta Monetaria o en base al reajuste estipulado, según el caso. La diferencia entre el activo así reexpresado y su valor en Libros, representa el ajuste que se debe registrar como mayor o menor valor del activo y como débito o crédito a la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

Las entidades sujetas al control de la Superintendencia de Bancos aplicarán las reexpresión de los activos en moneda extranjera y con reajuste pactado, con sujeción a las disposiciones emitidas por dicha Superintendencia.

4. Activos Fijos

Los activos fijos se ajustarán así:

Los activos que se encontraban en propiedad del contribuyente al cierre del ejercicio anterior, se ajustarán aplicando al costo ajustado al cierre del ejercicio anterior el porcentaje de ajuste por inflación indicando en el número 1 del artículo 6 de este reglamento. Este mismo porcentaje se aplicará para ajustar la depreciación acumulada de los activos fijos depreciables.

Si los activos fueron adquiridos durante el ejercicio, el costo de adquisición se ajustará por el porcentaje proporcional indicado en el número 2 del artículo 6 de este reglamento. Este mismo porcentaje se aplicará para ajustar la depreciación acumulada de los activos depreciables.

Las adiciones, sustituciones, mejoras, construcciones en proceso y los activos fijos en tránsito se ajustarán aplicando los procedimientos descritos en los incisos que preceden.

El valor del ajuste obtenido, aplicando los porcentajes de inflación, se sumarán al costo del activo y como contrapartida se registrará un crédito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida. En el caso de los activos fijos depreciables, el ajuste a la depreciación acumulada tendrá como contrapartida un débito

en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

El cargo por depreciación sobre el valor ajustado de los activos fijos tendrá efecto a partir del siguiente ejercicio impositivo. Las depreciaciones de los inmuebles se deben calcular excluyendo el valor de los terrenos.

La utilidad o pérdida causada por la enajenación de un activo fijo se determinará tomando como base el costo ajustado del activo menos el valor ajustado de las depreciaciones acumuladas. En el caso de activos fijos adquiridos mediante contratos de arrendamiento mercantil, el valor sujeto a reexpresión monetaria será el precio efectivamente pagado por el arrendatario mercantil en uso de la opción de compra.

5. Otros Activos No Monetarios

Los demás activos no monetarios poseídos al cierre del ejercicio anual o semestral, según corresponda, tales como: cargos diferidos, patentes y demás intangibles que se hayan pagado del ejercicio anterior, el porcentaje de ajuste por inflación indicado en el número 1 del artículo 6 del presente reglamento. Cuando el activo haya sido adquirido durante el período, se aplicará el porcentaje proporcional de ajuste por inflación indicado en el número 2 del artículo 6 del presente reglamento. El ajuste procede hasta el ejercicio impositivo anterior al de la amortización total o realización del activo respectivo. La diferencia entre el valor ajustado por inflación y el valor en Libros por el cual se hallaban registrados, se debe registrar como un crédito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida. En el caso de los activos amortizables, el ajuste efectuado a estos activos tendrá efecto en el cargo por amortización del siguiente ejercicio impositivo.

Artículo 11: AJUSTE DE LOS PASIVOS NO MONETARIOS

Los Pasivos No Monetarios, es decir los créditos pasivos con reajuste pactado sujetos a reajuste por devaluación, poseídos el último día del ejercicio anual o semestral, tales como: pasivos en moneda extranjera o pasivos sobre los cuales se haya pactado un reajuste del principal, deben ajustarse en base a la tasa de cambio del mercado de intervención o libre vigente a la fecha del ajuste, según el mercado que corresponda de acuerdo con las disposiciones de la Junta Monetaria, o en base al porcentaje de ajuste que se haya convenido dentro del contrato de empréstito, registrando el ajuste como mayor valor del pasivo y como contrapartida, se registrará un débito por igual valor en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

Las entidades sujetas al control de la Superintendencia de Bancos, aplicarán la reexpresión de los pasivos en moneda extranjera y con reajuste pactado, con sujeción a las disposiciones emitidas por dicha Superintendencia.

Artículo 12: ACTIVOS Y PASIVOS MONETARIOS

Los Activos y Pasivos Monetarios no son sujetos de ajuste por reexpresión monetaria.

Artículo 13: AJUSTE DEL PATRIMONIO

El Patrimonio, al comienzo de cada ejercicio anual o semestral, debe ajustarse en base al porcentaje de ajuste por inflación que corresponda, según lo indicado en los artículos 5 y 6 del presente reglamento. Para tal efecto, el patrimonio inicial debe descomponerse en dos grupos de cuentas:

a. Utilidades no distribuidas a disposición de los propietarios, socios o accionistas o pérdidas acumuladas.

En relación con este grupo, el ajuste debe registrarse como un mayor valor de las utilidades no distribuidas o pérdidas acumuladas, y como contrapartida se debe registrar un débito o crédito, según el caso, por igual cuantía en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

b. Capital, reservas, aportes para futuras capitalizaciones y superávit realizados de conformidad con las normas legales y reglamentarias vigentes antes de la expedición de este reglamento. En relación con este grupo de cuentas, el ajuste se debe registrar como crédito en la Cuenta de Reserva por Revalorización del Patrimonio y como contrapartida se debe registrar un débito por igual valor en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

La cuenta de Reserva por Revalorización del Patrimonio forma parte del patrimonio neto de los años siguientes para efectos del cálculo que se refiere este artículo. El valor reflejado en esta cuenta no podrá distribuirse a los socios o accionistas, pudiendo sin embargo ser objeto de capitalización o devolución en el caso de liquidación de la empresa. La capitalización o devolución no está gravada con el impuesto a la renta.

Para efectos de este artículo se entiende como parte del patrimonio, el saldo de la cuenta de aportes para futuras capitalizaciones al inicio del ejercicio anual o semestral, según corresponda.

Artículo 14: AUMENTO DEL PATRIMONIO

Cuando el Patrimonio registre aumentos durante el ejercicio, que sean el resultado de nuevos aportes en efectivo o especies, diferentes a la capitalización de reservas o utilidades de ejercicios anteriores y superávits, tales aumentos deben ser objeto de ajuste que se debe registrar acreditando la cuenta de Reserva por Revalorización del Patrimonio y debitando la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida. El porcentaje proporcional de ajuste por inflación indicado en el número 2 del artículo 6 del presente reglamento se multiplicará por el valor de los aportes y su producto será el valor ajustado.

Artículo 15: DISMINUCIONES DEL PATRIMONIO

La distribución de dividendos o retiro de utilidades de ejercicios anteriores, así como las disminuciones efectivas de reservas, aportes y capital que formen parte del patrimonio neto al inicio de un ejercicio y que se efectúen durante el mismo, deben ser objeto de ajuste que se registrará debitando la cuenta

de utilidades no distribuidas, en el caso de distribución o retiro de utilidades, o la de Reserva por Revalorización del Patrimonio, en el caso de disminución de reservas, aportes o capital, y, acreditando la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

El monto del ajuste se calculará aplicando al valor de los dividendos que se hayan pagado y al valor de las disminuciones efectuadas el porcentaje proporcional del ajuste por inflación indicado en el número 2 del artículo 6 de este Reglamento. El producto será el valor ajustado por el cual se deben registrar las disminuciones del Patrimonio.

Artículos 16: COMPENSACION DE PERDIDAS

En el año en que se compensen las pérdidas, éstas se tomarán el valor ajustado en Libros.

CAPITULO II

TRIBUTACION DE LOS RENDIMIENTOS FINANCIEROS A PARTIR DEL EJERCICIO IMPOSITIVO 1993

Artículo 17: LOS RENDIMIENTOS FINANCIEROS Y LAS GANANCIAS DE CAPITAL FORMAN PARTE DE LA RENTA GLOBAL

A partir del ejercicio impositivo 1993, formarán parte de la renta global y se someterán al Impuesto a la Renta de que trata la Ley, las ganancias de capital derivadas de la venta de acciones, participaciones, derechos y demás títulos-valores, así como los ingresos por concepto de intereses, y cualquier clase de rendimientos financieros, generados por certificados financieros, pólizas de acumulación, certificados de inversiones, avales, fianzas y cualquier otro tipo de documentos, sean éstos emitidos por instituciones bancarias, financieras o de intermediación financiera o por personas naturales o jurídicas que no pertenezcan al sector financiero.

Artículo 18: EXENCION DEL COMPONENTE INFLACIONARIO DE LOS RENDIMIENTOS FINANCIEROS Y GANANCIAS DE CAPITAL PERCIBIDOS POR CONTRIBUYENTES NO OBLIGADOS A APLICAR EL SISTEMA DE CORRECCION MONETARIA INTEGRAL

Para los contribuyentes no obligados a aplicar el sistema de corrección monetaria integral, a partir del ejercicio impositivo 1993, está exento el componente inflacionario de los rendimientos financieros, y de las ganancias de capital provenientes de la compraventa de bienes inmuebles gravadas por la Ley de Régimen Tributario Interno, así como las generadas por la compra-venta de acciones, participaciones, derechos y demás títulos-valores. El rendimiento financiero exento se calculará multiplicando los rendimientos percibidos, por el índice de exención que anualmente publique el Ministerio de Finanzas y Crédito Público.

Para calcular este índice de exención, el Ministerio de Finanzas y Crédito Público, utilizará el siguiente procedimiento:

Se dividirá la variación porcentual que registre el índice general nacional de precios al consumidor, elaborado por el INEC, para el respectivo ejercicio impositivo, por la tasa promedio de interés anual que el sector financiero haya reconocido a sus ahorristas durante el respectivo año; según el cálculo que elabore el Banco Central del Ecuador. El resultado que se obtenga constituye el índice de exención que se aplicará a los rendimientos financieros percibidos por los contribuyentes no obligados a aplicar el sistema de corrección monetaria integral. Cuando el resultado obtenido sea superior a 1.0 la exención se limitará al total de los rendimientos financieros percibidos por el contribuyente.

El índice de exención deberá ser publicado por el Ministerio de Finanzas y Crédito Público a más tardar el 15 de enero del año siguiente al ejercicio impositivo correspondiente.

Para el caso de las utilidades derivadas de la compra-venta de bienes inmuebles, así como las generadas por la venta de acciones, participaciones, derechos y demás títulos-valores, el componente inflacionario exento se determinará aplicando al costo histórico de adquisición la variación porcentual experimentada en el índice general de precios al consumidor urbano ente el mes que antecede a la adquisición del bien y el mes anterior al de la enajenación el efecto se utilizarán los índices mensuales o anuales publicados por el INEC.

CAPITULO III

DEFINICIONES

Artículo 19: PATRIMONIO NETO

Se entiende por Patrimonio Neto la diferencia entre el Activo y el Pasivo más los aportes para futuras capitalizaciones, en el caso de que estos aportes no estuvieren registrados en el rubro de Patrimonio.

Artículo 20: VALOR PATRIMONIAL PROPORCIONAL

Para efectos de lo dispuesto en el número uno del Artículo 20 de este Reglamento, se entiende por Valor Patrimonial Proporcional, el que resulte de dividir el patrimonio neto ajustado de la sociedad para el capital social pagado y este factor multiplicado por el valor nominal de las acciones o participaciones poseídas.

Artículo 21: VALOR DE MERCADO

Para efectos de los dispuesto en el número dos del Artículo 10 de este Reglamento, se entiende por valor de mercado de los

inventarios, el valor comercial para bienes de la misma especie y naturaleza a la fecha del ajuste, el cual se justificará con una factura proforma de un proveedor habitual.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

PRIMERA.- APLICACION DEL SISTEMA DURANTE 1991

En el ejercicio impositivo 1991, las empresas y demás contribuyentes obligados a llevar contabilidad, deberán revalorizar, con sujeción al procedimiento previsto en el número cuarto del artículo 10 de este Reglamento, los activos fijos que, hasta 1990, hubiesen sido ajustados de acuerdo con el sistema señalado en el Reglamento de Revalorización de Activos Fijos. En el caso de bienes raíces, el valor ajustado no puede ser inferior al correspondiente avalúo que conste en los catastros oficiales, a la indicada fecha.

Los activos fijos que no hubiesen sido objetos de revalorización de conformidad con el Reglamento sobre Revalorización de Activos Fijos, deberán ser revalorizados en base al referido Reglamento de Revalorización, hasta el año de 1990 y aplicar lo establecido en el inciso anterior para el ajuste correspondiente al ejercicio impositivo 1991.

El valor del ajuste que se obtenga se registrará como un mayor valor de los activos fijos y, como contrapartida, se registrará un crédito en la cuenta Reserva por Revalorización del Patrimonio.

Al 31 de diciembre de 1991, los contribuyentes podrán optar por el número dos del artículo 10 de este Reglamento o mantenerlos a sus costos históricos; en este último caso, los contribuyentes deberán reexpresar sus inventarios, de conformidad con este Reglamento, a partir del ejercicio impositivo 1992.

El valor del ajuste que se obtenga, en el caso de haberse optado por reexpresar los inventarios al 31 de diciembre de 1991, se registrará como mayor o menor valor de los inventarios y, como contrapartida, se registrará un crédito o débito en la cuenta de Reserva por Revalorización del Patrimonio.

Los activos y pasivos en moneda extranjera deben ajustarse en base a la tasa de cambio del mercado de intervención o libre, vigente al 31 de diciembre de 1991, según al mercado que corresponda, de acuerdo con las disposiciones de la Junta Monetaria. La diferencia en cambio neta resultante del ajuste puede ser aplicada directamente a los resultados del ejercicio impositivo 1991 o diferenciada para ser aplicada en años futuros. En el caso de diferimiento, la aplicación a resultados se efectuará en línea recta en un períodos de cinco años. Las entidades sujetas al control de la Superintendencia de Bancos aplicarán la reexpresión de los activos y pasivos en moneda extranjera, con sujeción a las disposiciones emitidas por dicha Superintendencia. Los contribuyentes que, al amparo de las normas legales o reglamentarias precedentes, hubieran iniciado el proceso de amortización de diferencias en cambio ocurridas hasta el 31 de diciembre de 1991, tengan registrados saldos por amortizar de estas diferencias, continuarán aplicando el sistema bajo el cual se inició su amortización; hasta que ésta concluya.

Los otros activos no monetarios deberán ser revalorizados utilizando el Índice Nacional de Precios al Consumidor publicado por el INEC, por el lapso decurrido entre el último mes que antecede a la adquisición del activo y diciembre de 1991. En el caso de las inversiones en acciones y aportes a sociedades, el costo ajustado no debe exceder al valor patrimonial proporcional que certifique la sociedad receptora de la inversión, una vez que esta última haya efectuado todos los ajustes establecidos en esta disposición transitoria. el valor del ajuste que obtenga se registrará como mayor o menor valor de los activos relacionados, según sea el caso, y como contrapartida registrará un crédito o un débito en la cuenta Reserva por Revalorización del Patrimonio. Las empresas y demás contribuyentes obligados a llevar contabilidad que, en sus balances generales contados al 31 de diciembre de 1991, registren saldos en la cuenta transfiriendo su valor a la cuenta Reserva por Revalorización del Patrimonio. Las entidades sujetas al control de la Superintendencia de Bancos aplicarán este sistema tomando como base el período anual decurrido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1991.

SEGUNDA.- TRATAMIENTO DE LOS RENDIMIENTOS FINANCIEROS EN EL EJERCICIO 1992

En atención a que el párrafo 2 del número 3 del artículo 22 de la Ley de Régimen Tributario Interno dispone que a partir del año en que entre a operar el Sistema de Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros, los rendimientos financieros se someterán al impuesto a la renta de que trata dicha ley y que, de conformidad con este Reglamento, este sistema tendrá vigencia plena desde el ejercicio impositivo de 1993, durante el ejercicio impositivo 1992 los ingresos por concepto de intereses, descuentos y cualquier clase de rendimiento financiero, generados por certificados financieros, pólizas de acumulación, certificados de inversión, avales, fianzas y cualquier otro tipo de documentos, sean éstos emitidos por instituciones bancarias, financieras, o de intermediación financiera o por personas naturales o jurídicas que no pertenezcan al sector financiero, continuarán sujetos al impuesto único del 8% a ser retenido por quien pague o acredite en cuenta y, por tanto, dichos rendimientos financieros no formarán parte de la renta global.

ANEXO # 3**FUNCION EJECUTIVA
DECRETO # 407**

30 de diciembre de 1992.

SIXTO A. DURAN-BALLEN C.,
Presidente Constitucional de la República,

Considerando:

Que se requiere introducir varias modificaciones al sistema de corrección monetaria integral vigente:

Que es necesario dar una solución a los contribuyentes acogidos al sistema de Estimación Objetiva Global respecto del ejercicio impositivo 1991; y,

En ejercicio de la facultad que le confiere la letra c) del Art. 78 de la Constitución Política de la República.

Decreta:

ARTICULO PRIMERO.- Sustitúyese el Art. 10 del Reglamento sobre Aplicación del Sistema de Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros, expedido mediante Decreto Ejecutivo N° 2959, de 31 de diciembre de 1991, publicado en el suplemento del Registro Oficial N° 843 de la misma fecha, por el siguiente:

Art. 10.- AJUSTE DE LOS ACTIVOS NO MONETARIOS.- A partir de 1992 los Activos No Monetarios poseídos al cierre del ejercicio anual o semestral, según corresponda, se ajustarán así:

1. Acciones y Aportes en Sociedades

Las Acciones y Aportes en otras sociedades nacionales domiciliadas en el país, poseídas al cierre del ejercicio anterior, se ajustarán aplicando al costo de adquisición ajustado al cierre de ese ejercicio el porcentaje de ajuste por inflación indicado en el número 1 del artículo 6 de este Reglamento.

Si tales activos hubieren sido adquiridos durante el ejercicio, el costo de adquisición se ajustará por el porcentaje proporcional indicado en el número 2 del artículo 6 de este Reglamento.

El valor nominal de los dividendos acciones o participaciones recibidos deben registrarse como mayor valor de la inversión con crédito a la cuenta Reserva por Reexpresión del Patrimonio. Los saldos de estas cuentas están sujetos a reexpresión monetaria a partir de la fecha de la legalización del aumento de capital respectivo de la empresa emisora.

El costo de adquisición de acciones y participaciones, sumado al

valor nominal de las acciones o participaciones recibidas como dividendos, una vez ajustados por corrección monetaria no debe exceder al valor patrimonial proporcional que certifique la sociedad receptora de la inversión, una vez que esta última haya aplicado el Sistema de Corrección Monetaria Integral a sus estados financieros. Si el contribuyente no recibe la certificación del valor patrimonial proporcional de su inversión, podrá ajustar cualquier diferencia en el período fiscal siguiente.

El valor del ajuste obtenido se debitará o acreditar, según el caso, a la cuenta de inversiones en acciones o aportes, utilizando como contrapartida la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

En caso de transferencia total o parcial de acciones o aportes, la utilidad o pérdida se determinará por la diferencia que exista entre el precio de transferencia y el valor ajustado promedio de Libros de las acciones o aportes poseídos pro el contribuyente en cada empresa, a la fecha de transferencia.

2. Inventarios

Los inventarios se deben ajustar de acuerdo al siguiente procedimiento:

a) Cuando se trate de Inventarios no procesados o no transformados por el contribuyente, sean éstos de bienes finales o materias primas, se deben ajustar en base al último costo de adquisición en que haya incurrido la empresa. Si no se hubieren realizado adquisiciones durante el último mes del ejercicio los inventarios se ajustarán, aplicando al costo de la última adquisición realizada en el ejercicio, el porcentaje proporcional de ajuste calculado según lo indicado en el número 2 del artículo 6 de este Reglamento.

De no haberse realizado adquisiciones en el ejercicio, los inventarios se ajustarán, aplicando al costo ajustado por inflación que tenían al cierre del ejercicio anterior, el porcentajes de ajuste indicado en el número 1 del artículo 6 de presente Reglamento.

La diferencia entre el valor ajustado, según lo descrito en los incisos anteriores, y el costo en Libros al cual se encontraban registrados los inventarios, se registrará como un crédito o débito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

b) Cuando se trate de inventarios de productos semielaborados o terminados fabricados por el contribuyente, se ajustarán de la siguiente manera:

La porción del costo correspondiente a la materia prima e insumos directos utilizados en la fabricación, se ajustará de acuerdo con los procedimientos descritos en la letra a) precedente.

La porción del costo correspondiente a mano de obra y gastos indirectos de fabricación se ajustará al último costo incurrido por la empresa.

Si no se hubiere realizado ninguna producción durante el último mes de ejercicio, se ajustarán aplicando al costo de la mano de obra y gastos de fabricación de la última producción, el porcentaje proporcional de ajuste por inflación indicado en el número 2 del artículo 6 del presente Reglamento.

Cuando no exista producción durante el respectivo ejercicio, los inventarios de productos terminados procesados por el contribuyente, se ajustarán aplicando el costo unitario que tenían éstos al 31 de diciembre del año anterior, el porcentaje de ajuste por inflación calculado según lo indicado en el número 1 del artículo 6 del presente Reglamento.

La diferencia entre el costo unitario registrado en Libros y el costo ajustado, se debe registrar como un débito o crédito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

c) Cuando se trate de inventarios de productos que al cierre del ejercicio anual se encuentren en proceso, se ajustarán únicamente el costo correspondiente a la materia prima de acuerdo con los procedimientos descritos en la letra a), precedente. El ajuste se registrará como un débito o crédito en la cuenta Reexpresión Monetaria Diferida.

d) Como procedimiento alternativo el contribuyente puede optar por ajustar los inventarios de productos semielaborados, terminados y en proceso fabricados por él, de la siguiente manera:

El costo ajustado se calcula como el resultado de estar el precio promedio de venta para bienes iguales o similares durante el último mes del ejercicio impositivo, el margen de utilidad bruta por línea de producto o general del contribuyente correspondiente a ese ejercicio. El resultado que así se obtenga se multiplica por las unidades del inventario final y por sus respectivos porcentajes promedios de terminación, para obtener el valor ajustado.

Cuando existan ventas durante el ejercicio impositivo pero no se hubieren realizado éstas durante el último mes, el precio promedio de venta del último mes en que se hayan generado ventas se incrementa en el porcentaje proporcional del ajuste por inflación indicado en el número 2 del artículo 6 de este Reglamento y a este valor se le resta el margen de utilidades bruta. El resultado que se obtenga se multiplica por las unidades de inventario fiscal y por sus respectivos porcentajes promedio de terminación para obtener así el valor ajustado.

Cuando no existan ventas durante el ejercicio impositivo, los inventarios de productos procesados por el contribuyente, se deben ajustar aplicando al costo que tenían éstos al 31 de

diciembre del año anterior, el porcentaje de ajuste ~~se~~ por inflación calculado según lo indicado en el número 1 del artículo 6 de este Reglamento.

La diferencia entre el valor ajustado, según lo ~~des~~escrito en los incisos anteriores, el costo en Libros al cual ~~se~~ se encontraban registrados los inventarios, se registrarán como ~~mayor~~ mayor o menor valor de los inventarios, según corresponda, y como ~~o~~ contrapartida se registrará un crédito o débito en la cuenta ~~de~~ de Reexpresión Monetaria Diferida.

Para cambiar el procedimiento adoptado, el ~~o~~ contribuyente requerirán autorización previa del Director ~~General~~ de Rentas.

e) Las mercaderías en tránsito se ajustarán por el ~~o~~ porcentaje de ajuste por inflación indicado en los números 1 y 2 del artículo 6 de este Reglamento, según corresponda.

f) Cuando se trate de inventarios tales como: ~~terrenos~~, edificios, oficinas u otros bienes inmuebles destinados ~~a~~ a la venta de acuerdo con el giro del negocio de ~~actividades~~ como urbanizadoras, lotizadoras, constructoras, ~~empresas~~ dedicadas a la transferencia de inmuebles y otras similares, el ajuste al costo histórico se lo hará según lo indicado en ~~los~~ los números 1 ó 2 del artículo 6 del presente Reglamento y se ~~registrará~~ registrará como un mayor valor del activo y como contrapartida ~~un~~ crédito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

g) El contribuyente deberá reexpresar ~~individualmente~~ y de acuerdo con lo establecido en las letras anteriores, por lo menos el 70% del valor total de los inventarios, físicamente disponibles, antes del ajuste. El saldo restante, ~~en~~ en su conjunto, deberá ser reexpresado en función del índice ~~promedio~~ promedio resultante del ajuste antes mencionado.

h) Cuando el valor de mercado de los inventarios ~~se~~ sea inferior al valor ajustado de los mismos y el ~~contribuyente~~ contribuyente pueda justificarlo y documentarlo apropiadamente, ~~se debe~~ se debe efectuar el reajuste hasta el valor de mercado.

i) Cuando el Costo de Ventas sea determinado ~~por~~ el sistema de diferencia de inventarios, el valor del ~~inventario~~ inventario inicial será el saldo ajustado al cierre del ejercicio anterior y el valor del inventario final aquel que se obtenga antes ~~de~~ de efectuar los ajustes indicados en los literales precedentes.

3. Activos Fijos

Los Activos Fijos se ajustarán así:

Los activos que se encontraban en propiedad del ~~contribuyente~~ contribuyente al cierre del ejercicio anterior, se ajustarán ~~aplicando~~ aplicando al costo ajustada al cierre del ejercicio anterior el porcentaje de ajuste por inflación indicado en el número 1 del artículo 6 de este Reglamento. Este mismo porcentaje se aplicará ~~para~~ para ajustar la

depreciación acumulada de los activos fijos depreciables.

Si los activos fueron adquiridos durante el ejercicio, el costo de adquisición se ajustará por el porcentaje proporcional indicado en el número 2 del artículo 6 de este Reglamento. Este mismo porcentaje se aplicará para ajustar la depreciación acumulada de los activos fijos depreciables.

Si los activos fueron adquiridos durante el ejercicio, el costo de adquisición se ajustará por el porcentaje proporcional indicado en el número 2 del artículo 6 de este Reglamento. Este mismo porcentaje se aplicará para ajustar la depreciación acumulada de los activos fijos depreciables.

Las adiciones, sustituciones, mejoras, construcciones en proceso y los activos fijos en tránsito se ajustarán aplicando los procedimientos descritos en los incisos que preceden.

El valor del ajuste obtenido aplicando los porcentajes de inflación, se sumarán al costo del activo y como contrapartida se registrará un crédito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

En el caso de los activos fijos depreciables, el ajuste a la depreciación acumulada tendrán como contrapartida un débito en la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

El cargo por depreciación por el ejercicio impositivo se calculará tomando como base el costo ajustado de los activos al cierre del ejercicio.

Las depreciaciones de los inmuebles se deben calcular excluyendo el valor de los terrenos.

La utilidad o pérdida causada por la enajenación de un activo fijo se determinará tomando como base el costo ajustado del activo menos el valor ajustado de las depreciaciones acumuladas. En el caso de activos adquiridos mediante contratos de arrendamiento mercantil el valor sujeto a reexpresión monetaria será el precio efectivamente pagado por el arrendamiento mercantil el valor sujeto a reexpresión monetaria será el precio efectivamente pagado por el arrendamiento mercantil en uso de la opción de compra.

4. Otros Activos No Monetarios

Los demás Activos No Monetarios poseídos al cierre del ejercicio anual o semestral, según corresponda tales como: bienes recibidos en dación de pago, anticipos pagados que aseguran precio, cargos diferidos, patentes y demás intangibles que se hayan pagado efectivamente, se ajustarán aplicando al valor del activo al cierre del ejercicio anterior, el porcentaje de ajuste por inflación indicado en el número 1 del artículo 6 de este Reglamento.

Cuando el activo haya sido adquirido durante el período se aplicarán el porcentaje proporcional de ajuste por inflación indicado en el número 2 de artículo 6 del presente Reglamento. El ajuste procede hasta el ejercicio impositivo anterior al de la amortización total o realización del activo respectivo.

La diferencia entre el valor ajustado por inflación y el valor en Libros por el cual se hallaban registrados, se debe registrar como un crédito en la cuenta Reexpresión Monetaria Diferida.

En el caso de bienes recibidos en dación de pago el valor reexpresado no podrá exceder a su valor probable de realización determinado por avalúo técnico efectuado por peritos designados por el Directorio de la respectiva entidad o, en su defecto por la Junta General. En el caso de los activos amortizados, las amortizaciones del ejercicio impositivo se calcularán tomando como base el valor del activo ajustado al cierre del ejercicio.

ARTICULO SEGUNDO.- A continuación de Art. 10 del Reglamento sobre Aplicación del Sistema de Corrección Monetaria Integral de los Estados Financieros, expedido mediante Decreto ejecutivo N° 2959 del 31 de diciembre de 1991, publicado en el Suplemento del Registro Oficial N° 843 de la misma fecha, añádase los siguiente artículos innumerados:

Art. ... AJUSTE DE LOS ACTIVOS Y PASIVOS EN MONEDA EXTRANJERA.- Las divisas, créditos a favor, títulos o derechos, las obligaciones y demás activos y pasivos denominados en moneda extranjera poseídos o adeudados el último día del ejercicio, debidamente valuados, se deben reexpresar a la tasa de cambio en sucres en el mercado de intervención o libre, según el mercado al que corresponda, de acuerdo con las regulaciones de la Junta Monetaria. La diferencia entre el activo o pasivo así reexpresado y su valor en Libros, representa el ajuste que se debe registrar como mayor o menor valor del activo o pasivo y como débito o crédito a la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

Como procedimiento alternativo el contribuyente puede optar por registrar la diferencia en cambio neta, determinada de conformidad con lo indicado en el inciso precedente, directamente en los resultados del ejercicio impositivo en el cual se está efectuando el ajuste.

Para cambiar el procedimiento adoptado, el contribuyente requerirá autorización previa al Director General de Rentas.

Las entidades sujetas al control de la Superintendencia de Bancos aplicarán la reexpresión de los activos y pasivos en moneda extranjera, con sujeción a las disposiciones emitidas por dicha Superintendencia.

Art. ... AJUSTE DE LOS ACTIVOS Y PASIVOS CON REAJUSTE PACTADO.- Los Activos y Pasivos con Reajuste Pactado poseídos o adeudados el último día del ejercicio, se deben reexpresar en base al reajuste que se haya estipulado. La diferencia entre el activo

o pasivo así reexpresado y su valor en libros, representa al ajuste que se debe registrar como mayor o menor valor del activo o pasivo y como débito o crédito a la cuenta de Reexpresión Monetaria Diferida.

Art. ... Las autoridades previas del Director General de Rentas a que se refiere los artículos precedentes, se entenderán concedidas si transcurridos 30 días calendarios desde la fecha de presentación de la solicitud, no hubieren sido contestadas expresamente.

Disposición Transitoria: Aplicación del Sistema de Estimación Objetiva Global respecto del ejercicio impositivo 1991.

Los contribuyentes que se encontraban acogidos al Sistema de Estimación Objetiva Global, respecto del ejercicio impositivo 1991 y siempre que sobre dicho ejercicio no se hubiesen emitido órdenes de cobro directo o no hubieren presentado declaraciones individual de impuesto a la renta, podrán solucionar sus obligaciones tributarias de la siguiente forma:

- 1.- Deberán solicitar a la Dirección General de Rentas la emisión de un orden de cobro directo, acompañando la documentación de la que se desprenda el valor a ellos determinado por la Junta Mixta por el ejercicio impositivo 1990.
- 2.- Al valor determinado en el ejercicio 1990. Dirección General de Rentas añadirá el 49%, debiendo no obstante aceptarse los comprobantes de retención en la fuente que presentaren los contribuyentes.
- 3.- A la diferencia que resulte entre el valor mencionado en el numeral anterior y la suma de las restricciones practicadas en la fuente, la Dirección General de Rentas aplicará el 3% de interés mensual, calculando desde la fecha en la que individualmente le correspondía al contribuyente efectuar el pago, hasta la fecha de pago efectivo, acorde con el Decreto Nº 1285, publicado en el Suplemento del Registro Oficial 385 del 20 de febrero de 1990.
- 4.- Aquellos contribuyentes que hubieren planteado recursos ante el H. Tribunal Fiscal, deberán desistir de los mismos en forma previa a solicitar la emisión de la orden de cobro directo.

Disposición Final

De la ejecución del presente Decreto que entrará en vigencia a partir de la presente fecha, sin perjuicio de su publicación en el Registro Oficial, encárguese el Ministro de Finanzas y Crédito Público.

Dado en el Palacio Nacional, en Quito, a 30 de diciembre de 1992.

f.) Sixto A. Durán-Ballén C. Presidente Constitucional de la República.- f.) Mario Rivadeneira, Ministro de Finanzas y Crédito

Público.

Es copia.- Certifico:

f.) José Vicente Maldonado D., Secretario General de la
Administración Pública.

ANEXO # 4

FUNCION EJECUTIVA
DECRETO # 407-A

30 de diciembre de 1992.

SIXTO A. DURAN-BALLEN C.,
Presidente Constitucional de la República,

Considerando:

Que mediante Decreto Nº 407 de diciembre 30 de 1992, se introdujeron varias modificaciones al sistema de corrección monetaria de los estados financieros;

Que no cabe cargar a los resultados de todo el año valores que se conocen apenas a la finalización de un ejercicio impositivo:

Que no es conveniente obligar al contribuyente a llevar su contabilidad durante un ejercicio, sobre bases estimativas de inflación al cierre del ejercicio impositivo;

El ejercicio de la facultad que le confiere la letra c) del Art. 78 de la Constitución Política de la República;

Decreta:

ARTICULO PRIMERO.- En el Decreto Nº 407, sustituir en el inciso tercer del numeral 1 del ARTICULO PRIMERO, el término "Reexpresión" por el vocablo "Revalorización".

ARTICULO SEGUNDO.- Sustituir el inciso sexto del numeral 3 del ARTICULO PRIMERO, que trata sobre el cargo por depreciación, por el siguiente:

"El cargo por depreciación sobre el valor ajustado de los activos fijos tendrá efecto a partir del siguiente ejercicio impositivo".

ARTICULO TERCERO.- Sustituir la última parte en el inciso final del numeral 4 del ARTICULO PRIMERO, referente a los activos por el siguiente:

"En el caso de los activos amortizables, el ajuste efectuado a estos activos tendrá efecto en el cargo por amortización del siguiente ejercicio impositivo".

Dado en el Palacio Nacional, en Quito, a 30 de diciembre de 1992.

f.) Sixto A. Durán-Ballén C. Presidente Constitucional de la República.- f.) Mario Rivadeneira, Ministro de Finanzas y Crédito

Público.

Es copia.- Certifico:

f.) José Vicente Maldonado D., Secretario General de la
Administración Pública.



ILDIS

Fundación Friedrich Ebert
Instituto Latinoamericano
de Investigaciones Sociales.

Calle Calama 354
Casilla 17 - 03 - 367
Quito - Ecuador
Fax: 504 - 337
Telfs.: 562 - 103 / 563 - 664